

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 139, junio de 2011

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

PABLO 110

Amado del Pino: Pablo, el héroe

CON EL FILO DE LA HOJA

Una carta inédita

A GUITARRA LIMPIA

Fernando Cabrera se asoma por La Habana

Un músico verdaderamente popular

Fidel Díaz: Ihosvany Bernal, el hacedor de una ciudad de sonos tranquilos

A guitarra pura

Joaquín Borges-Triana: Norge Batista, *con malos ojos*

Norge Batista y su lirismo

AL PIE DE LA LETRA

Rescatando la memoria cultural

El culto a la memoria vs la mundialización del presentismo

Víctor Casaus: Elogio de la complejidad

PALABRA VIVA

La viva palabra de Roque Dalton

POESIA NECESARIA

El *maishtro* Bertolt Brecht

CÍCLOPE DIGITAL

Volver, volver

PARA CONOCERNOS MEJOR

Julian Assange: “Facebook es la máquina de espionaje más terrible”

VEN Y MIRA

Un premio a toda una vida

COMO LO PIENSO LO DIGO

Ariel Díaz: Farándula cubana: el Star System de bagazo

LA MANO AMIGA

Si de diseño se trata

Contra viento y marea
Un caimán de fiesta en la calle Muralla

ALREDEDOR DEL CENTRO

Silvio Rodríguez: "Los mejores revolucionarios siempre han sido muy autocríticos"

La poesía nos salva

Presentado libro inédito del Che

El Che presente en Rosario y en La Habana

Manuel Luna y los secretos de mujeres y poetas

CONVOCATORIAS

Convocatoria al XI Salón y Coloquio de Arte Digital

Convocatoria al concurso de carteles Por la diversidad

¡Visítenos!

En nuestras páginas www.centropablo.cult.cu, www.centropablonoticias.cult.cu, www.aguitarralimpia.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu. También en Facebook, en *A guitarra limpia*, con todas las expresiones de la trova cubana.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu, programa que en junio informa sobre los conciertos realizados en el Centro *Pablo*, así como acerca de la presentación del libro *La Sociedad Pro-Arte Musical*, último título de *Ediciones La Memoria*. Asimismo pueden escucharnos en el volumen más reciente de nuestra colección *Palabra viva*, dedicado a Roque Dalton.

¡Léanos!

En los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que pueden descargarse en formato pdf desde la página web www.centropablo.cult.cu. Les recomendamos especialmente los tres últimos de la colección *Palabras de Pablo: Presidio Modelo, Álgebra y política y Para María, compañera*.

PORTADA

Fue junio un mes intenso para el Centro *Pablo*, que incluyó la alegría de la presentación de un libro de su sello editorial. Se trata de *La Sociedad Pro-Arte Musical. Testimonio de su tiempo*, de Irina Pacheco, un importante texto del que conocerán detalles en este número.

Asimismo, este mes se presentó el último CD de la colección *Palabra viva*, realizada a partir de los archivos sonoros del periodista Orlando Castellanos, y que está dedicado al poeta-guerrillero salvadoreño, Roque Dalton.

También los invitamos, en nuestra sección **CON EL FILO DE LA HOJA**, a conocer una carta inédita escrita por Pablo de la Torriente Brau, en la que sobresale ese humor característico del cronista de Majadahonda.

Los invitamos, pues, a compartir este Boletín *Memoria*.

PABLO 110



PABLO, EL HÉROE.

Por Amado del Pino

Debe haber sido la primera obra narrativa con la que tuve contacto. Era allá en mi siempre evocada casa de la infancia, que a su vez era la escuela rural a la que asistíamos los niños de varios kilómetros a la redonda. La mayoría de mis compañeros (as) de clase eran hijos de campesinos analfabetos o recién llegados a unas pocas letras con la Campaña de Alfabetización. Mi padre –como el de Pablo de la Torriente– fue siempre maestro de escuela y enseñaba allí todos los grados, todas las materias, en un torbellino de voces al que lograba sacar cierta coherencia a golpe de encanto, algún regaño y bastante complicidad con sus alumnos.

El viejo mío –que no era muy aficionado a leer textos en voz alta– sí que se regodeaba con aquella historia del telegrafista que cae a la línea del tren; nos emocionaba con la locomotora chillando, acercándose al pobre hombre a expensas del coloso de hierro. El final –sorprendente y original, como aprendí después que deben tener los buenos cuentos– era una delicia para aquel maestro de campo, que soltaba el libro y decía de memoria la exclamación, el noble y travieso descubrimiento de que el valor del accidentado no era tanto, pues la pierna –astillada en medio de nuestra emoción– era de palo; la verdadera, la suya estaba enterrada en el campo de batalla, en la lucha de Cuba por la independencia de España. Así terminaba Pablo de la Torriente Brau su cuento “El Héroe”.

Para nuestro maestro –al que mi hermana siempre nombró así, atravesada la pared que dividía el mundo de la casa del reino de la escuela–, para aquel hombre fanático a la Historia y al costumbrismo, adquiriría una significación especial el desenlace del cuento de Pablo. Con el alivio dramático del final, daba datos sobre la batalla en la que se quedó la pierna carnal y verdadera. También puede que evocara a Joaquín González, un soldado mambí de fila que otorgaba nombre a nuestra escuela y era abuelo o bisabuelo de algunos de nuestros vecinos y conocidos.

Además, el cubano de a pie –sea un gran escritor como Pablo o un intelectual de campo y anónimo como aquel maestro del Pino– canta a la solemnidad, respeta el valor y la grandeza, pero también tiende a quitarle un poco de hierro a lo trascendente o solemne. Y en ese delicado equilibrio también resplandece el cuento de Torriente. Del combate en la manigua a un puesto simple de telegrafista; de la caída delante de un tren a la valerosa pero no tanto, proeza casi en broma de una pierna de madera. A la larga, maestro y alumnos de aquel lugar remoto quedábamos convencidos de que un héroe con sentido del humor lo es por partida doble.

Sigo adorando la narrativa de Pablo de la Torriente y este cuento en particular. En una versión inicial de *Reino Dividid* –que aparecerá pronto como libro, editado por el Centro *Pablo*, y eso me tiene feliz– incluía una teatralización de “El Héroe”. Razones de ritmo teatral me obligaron a prescindir de esa escena. Sí pude aprovechar otro momento espléndido de su narrativa; esa aparición del soldado desconocido cubano en pleno Nueva York, pero evocando la cerveza de los carnavales de Santiago.

También aproveché sus crónicas del Presidio, los debates de entonces, el retrato tan humano de aquel hombre –en este caso un franco anti-héroe– que mató a su amigo cuando Pablo era niño y luego se reencontraron en el Presidio Modelo.

Todo comenzó con aquella lectura de “El Héroe”, cuando supe que valor, humor, ternura y hasta el amor a las mejores causas pueden juntarse en una misma voz.

CON EL FILO DE LA HOJA

UNA CARTA INÉDITA

Esta sección de nuestro boletín *Memoria*, destinada a compartir textos inéditos o poco conocidos de Pablo de la Torriente Brau, incluye hoy la siguiente carta, escrita por el cronista en el Presidio Modelo de Isla de Pinos el 26 de diciembre de 1932, y dirigida a René Méndez Capote (quien sería mucho después la autora de *La cubanita que nació con el siglo*) y su esposo, el empresario Manolo Solís.

De aquella prisión Pablo saldría después hacia su primer exilio en Estados Unidos, para regresar a Cuba inmediatamente después de la caída del dictador Machado y continuar en la lucha revolucionaria y antiimperialista en la Isla.

El Centro *Pablo* está preparando –entre las actividades para recordar el 110 aniversario de su nacimiento– un volumen de cartas inéditas de Pablo (y otras dirigidas a él) que serán publicadas el año entrante y que documentan con la agudeza y el humor del autor aquel intenso período de su fulgurante y fecunda vida.

TORRIENTE-BRAU

Presidio Modelo, 26, 12, 932

René (sic) Méndez Capote y Manolo Solís
Habana

Mis estimados amigos:

Hoy recibí esa bella postal de Uds. que leí a los ocho compañeros que aún me quedan en este lado zurdo, con gran complacencia de todos. Por sus amables palabras de Pascuas les damos las gracias y no les deseamos mejor ánimo que el nuestro para comenzar el año más que viene ahí. ¡Aquí hubo hasta quien bailó rumba en la Nochebuena, sin otra música que las tremendas palmadas sobre los bancos y el repiqueteo de la cuchara en el sartén! Así es que el maratón sigue y pensamos que, en último caso, quien esté más sano, más fuerte, más joven, vencerá al fin. ¡Nosotros corremos “disfrazados” –modestamente– de Paavo Nurmi!

Recuerdos a los familiares y amigos –uno especial para Sarah– y cuando puedan, contraten, para una función al aire libre, a esta terrible troupe del “Club de las Nueve Panteras”,

Torriente-Brau

(Claro que lo de “Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo” también vale.)

A GUITARRA LIMPIA



FERNANDO CABRERA SE ASOMA POR LA HABANA

(Tomado del blog *El taburete*)

Tras unas breves pero siempre sentidas palabras de Víctor Casaus, quien nos acercaba los últimos abrazos enviados, esta vez por vía e-mail desde Canadá nada menos que del compatriota Daniel Baglietti, cruzó las puertas de la siempre acogedora Sala *Majadahonda* uno de los juglares del continente que con más expectativas de encuentro esperábamos muchos cubanos amantes de la música, que habíamos conocido su obra, de la mano de esa gran amiga de Cuba, Liliana Herrero, desde sus históricos conciertos a principio de este año.

Pequeño pero inmenso, sin merodeo alguno o palabras de partida, con la seguridad de que pasaríamos una hermosa tarde-noche, hizo lo que mejor sabe; tocar la guitarra, cantar y transmitir emociones a tod@s l@s presentes.

La llegada a Cuba por vez primera del uruguayo Fernando Cabrera ya no nos toma de sorpresa a muchos, dado que no parece casual este fluir de vanguardias latinoamericanas en lo que va de año (recordemos las visitas de la citada Liliana Herrero o de Federico Pecchia recientemente). El trabajo que desarrolla el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, da medida del talento musical y creador no solo que se fragua en nuestra Isla, sino del que nos llega y acompaña desde latitudes diversas. Nos felicitamos por ello y felicitamos la labor del Centro *Pablo*.

El encuentro con el cantautor este viernes en el Centro *Pablo* estuvo acompañado por la presencia de varios amigos trovadores del patio, que como bienvenida “sortearon” sus canciones para motivar al diálogo artístico desde la creación y la canción de todos, en una improvisada pero hermosa descarga trovadoresca, que no paró hasta horas de la noche.

Hasta el casco histórico de la ciudad llegaron, entre otros, Marta Campos, Lilliana Héctor, Ariel Díaz, Silvio Alejandro, el dúo *Jade*, Irina González, Rita del Prado y el dúo *Karma* quienes dieron cuenta de su proyecto “La Guarandinga”. Pero quien se metió en un bolsillo al público de la sala fue el “prematuro” pero prometedor Oscar Sánchez, un instructor de arte perteneciente a la AHS (Asociación de *Hermanos Saiz*) que promete ser una de las revelaciones dentro del panorama de la música contemporánea en Cuba. Su tema “La Isla” re-piensa muchas aristas de nuestra sociedad sobre la base de un discurso crítico y constructivo y con una agudeza y madurez artística sensacionales.

Tarde de encuentros con ese grande del Sur del continente que ya nos anunciaba su concierto oficial, terminado hace apenas unas horas, en el Museo de Bellas Artes de la capital cubana este sábado.

Fernando Cabrera, músico, poeta y productor musical nace en Montevideo por el año 1956, en la barriada de Paso Molino. Comienza sus primeros estudios de guitarra a la edad de seis años, pasando más tarde por el Conservatorio Universitario en la carrera de Composición y Orquestación. Su carrera artística comenzó junto al trío *MonTRESvideo* junto a Gustavo *Pacho* Martínez y Daniel Magnone, grabando y realizando junto a ellos un disco.

Para 1982 integra el grupo *Baldío*, pero no es hasta 1984 que decide comenzar su carrera en

solitario con su primer fonograma *El viento en la cara* (sello *Ayuí / Tacuabé*). Su carrera musical ha sido ininterrumpida y matizada por una extensa discografía.

UN MÚSICO VERDADERAMENTE POPULAR

Por Santiago Masetti

Como parte de las Jornadas de la Cultura Uruguaya en Cuba, realizadas en La Habana desde el 25 de mayo hasta el 5 de junio, diferentes fueron las muestras culturales que llegaron desde esa nación. Gracias a ello el público habanero pudo disfrutar de murgas, obras de teatro, encuentros con escritores y diferentes músicos y trovadores de ese país sudamericano. Parte del repertorio de Fernando Cabrera no era desconocido para los seguidores de la trova latinoamericana, ya que a principios de año, durante la última Feria del Libro, la cantautora argentina, Liliana Herrero, incorporó dentro de su propuesta algunas canciones de este gran músico uruguayo.

Cabrera, considerado como uno de los músicos más importantes de su país, se presentó en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, en una jornada donde estuvo acompañado por una buena cantidad de jóvenes trovadores cubanos, vinculados al Centro que dirige Víctor Casaus. En entrevista a este espacio relató sus impresiones sobre Cuba, su cultura, su gente y su forma de expresarse a través de la canción.

¿Qué significa para Fernando Cabrera presentarse en Cuba en las Jornadas de la Cultura Uruguaya?

Una gran sorpresa, porque yo tenía poco conocimiento de Cuba, de La Habana, de este pueblo, de sus procesos. Me pareció un encuentro lindo, emotivo, con un público inteligente, y realmente estoy feliz de estar aquí, con muchas ganas de volver, pero no por razones profesionales, sino juntar unos pesos y venir de vacaciones, ya que te repito que estoy muy feliz y muy encantado con este país.

Cuando usted se presentó en el Centro *Pablo* tuvo la oportunidad de escuchar algunos trovadores cubanos, ¿cuál fue la impresión que le ha dejado como artista?

Fortísima. Con una enorme musicalidad, en algunos casos, con una gran originalidad y coraje. Este concierto fue brutal para mí, escuchamos alrededor de diez integrantes de la más joven generación de la canción. Felicitaciones a Cuba, tienen músicos increíbles como siempre los tuvieron.

¿Con respecto al público?

El público hermoso. En estos días pude ver a otros colegas que han venido de Uruguay, para estas Jornadas de la Cultura Uruguaya en Cuba, donde presencié conciertos de otras propuestas musicales de mi país y siempre me pareció que el público estaba muy atento. Te dabas cuenta con solo ver las caras de los asistentes a los conciertos y me daba la impresión que la gente estaba muy metida adentro de la música.

¿Usted se siente un artista de culto o su trabajo se dirige hacia la música popular?

Nunca he sabido bien que significa ser un artista de culto, entonces no sé qué decirte. Yo hago canción popular, eso es lo mío. Hago canción del Uruguay, nada más. Te repito, de culto no sé bien que significa y tampoco me interesa, en mis canciones trato de ser simple hondo, jugar con los elementos musicales de la región donde yo nací —el Río de la Plata—, con influencias musicales de otras partes del mundo; pero eso de culto dejémoslo de lado

Además de ser músico usted es poeta, ¿cómo fusiona el arte de la palabra con la música?

Tú lo has dicho: fusionar, de eso se trata. La canción es un género mixto, tiene música y tiene palabras, entonces no es que uno sea poeta, porque el poeta en definitiva es el que escribe en

la página y publica libros. La canción es otra cosa, es un matrimonio entre la letra y la música; yo me he entregado toda mi vida a ambos mundos y a tratar de que se yuxtapongan y se convierta en eso tan mágico que se llama canción. La palabra poeta me parece que es muy grande para mí, pero sí es cierto que cuido mucho mis textos y me pongo mucho en ellos.

¿Qué repertorio presentó en estos dos conciertos?

Una cantidad de canciones mías de todas las épocas. Yo ya tengo una trayectoria bastante extensa, con muchos discos y tuve la oportunidad de realizar una selección de todas ellas.

¿Qué elementos en común encuentra entre la música cubana o caribeña y la música uruguaya o del Río de la Plata?

Hay algunos elementos en común y muchos otros que no se parecen mucho, porque somos pueblos muy distintos, de lugares geográficos del planeta muy diferentes, por ejemplo: todos sabemos que el clima influye en cosas como el carácter., así que imagínate en las expresiones culturales o de otra índole.

En común, posiblemente la correspondiente presencia afro, que Uruguay tiene igual que Cuba, una presencia de afrodescendientes muy grande, el diez por ciento de la población uruguaya son negros y eso ha generado o dio como resultado una música riquísima que es el candombe.

También todo es distinto. Yo vengo aquí y todo me sorprende, aprendo, me llevo muchísima información auditiva, porque aquí pasan un montón de cosas en la música que no tienen nada que ver con la música del Uruguay; así que para mí es un gran beneficio esta visita. Luego la canción también es la canción en todas partes del mundo y en todas las épocas, ya que a lo largo de los siglos ha sido así.

Yo me llevo otras cosas aparte de la música. Me llevo la impresión de que aquí hay futuro y de que aquí hay un pueblo feliz que recién empieza a dar sus pasos. También me voy con mucho entusiasmo y con ganas de volver, como decía hace un rato,



IHOVSANY BERNAL: EL HACEDOR DE UNA CIUDAD DE SONES TRANQUILOS

(Palabras del programa)

Hace mucho tiempo que nos debemos un disco de Ihosvany Bernal, un rincón al cual acudir – más allá del eco que nos queda tras verlo guitarra en mano–, para re-escuchar buena parte de este tiempo que vivimos desde el prisma de su poética. Tal vez la sencillez con que aborda su vida y su obra, ese... no pedir nada que le caracteriza, ha impedido hasta ahora, que tenga registradas dignamente sus canciones. Tal vez no encajan demasiado las hondas verdades serenas, entre tanto ruido medioambiental sonoro, tanto aspaviento, tanta pirueta llamativa carente casi siempre de sustento. El *Ihosva* es un ser convencido de sus razones hasta el colmo; como quien te habla bien bajito, en plena discusión; puedes hasta gritar frente a su argumento, mientras él, inalterable, sostiene un susurro; te vas agotando, y en la medida en que te apagas, él crece. A la larga ha vencido, digamos que de una callada manera. Quién quita que hasta sea para bien ese dejarle al tiempo la última palabra, sin forzar el momento, como quien confía solo en el destino de su propuesta. No se desboca, no araña el entorno, deja que fluya su obra, que se decante, como navegando a la deriva en un océano musical plagado de falsas estrellas y mareas pasajeras.

Y esto no es una sospecha o especulación de mi parte, es una tesis varias veces comprobada en peñas o descargas ante públicos descontaminados, o no predispuestos por promoción, por modas musicales, o referencias contextuales que suelen incidir sobre la escucha. Lo he constatado especialmente entre *trovadictos* de Venezuela, Argentina, Colombia... tras el canto de varios de nosotros –incluyendo algunos de una trayectoria bien reconocida–, por quien indagan con mucho interés es por el chiquitico, medio rubianco, de cantar sereno.

Es curioso, pues esa nobleza de Ihosvany Bernal se esconde debajo de un humor irónico, cortante, casi cruel, con el que nos divierte a sus amigos; sin embargo, esa crudeza sarcástica no va a parar a sus canciones, que son de una poética realmente cristalina, desgarrada a veces, pero nunca hiriente. Quizás la ironía que usa comúnmente en sus conversaciones son como un cofre que resguarda la ternura, como quien quiere dejar toda su bondad en el rincón donde no puede, donde no quiere ocultar sus bellezas –¿para protegerse un poco?– en su arte.

El caso es que Ihosvany Bernal ha hecho apenas algunas grabaciones recogidas rústicamente bajo los rótulos *Sin nada que perder* y *Nunca me salves*, que por demás tienen casi diez años por lo que las hizo casi comenzando a cantar. Ahora, tras mucho canto, incluyendo circuitos en otros países, el *Ihosva* nos regala un concierto, haciendo gala de su sencillez, y sé que lo asume sin pretensiones que no sean decir lo que quiere decir sin envoltorios. Ahí estarán temas de desbordado lirismo y unos cuantos sonos de esos tan suyos, en los que escudriña a su entorno, su ciudad, esa Habana tan recurrente en su obra, dígase en el plano arquitectónico, en el histórico, en lo social, como quien nos pone un microscopio para que veamos con ojos profundos la vida que pasa, con sus dolores, sus amantes; esa vida a la que le falta, pero con lo que tiene. Un par de estas soneadas más recientes definen a Ihosvany Bernal, tanto que aparte de describir nuestra ciudad ahora mismo podríamos asumirla como su autobiografía: una, es ese juego semántico que trasluce tras el título: “Mi Habana sabe a amar o amar” y “Cambié de barrio, de folklore, de techo y qué maravilla”. Creo que ni siquiera título le ha puesto a su concierto, así que *A guitarra limpia* llega nuestro trovador Ihosvany Bernal. Hace mucho tiempo nos debemos un disco de Ihosvany Bernal: alabado sea este concierto que desemboca en él.

Fidel Díaz

La Habana, 19 de mayo 2011

Azares: Ahora que firmo y fecho; me percató de que se me había escapado en el cuerpo del texto decir que la primera grabación (única en un estudio de verdad) de Ihosvany es la de la pieza “Vida” del CD *Acabo de soñar*, con textos de José Martí musicalizados por jóvenes trovadores. Hoy es 19, día de la caída en combate de Martí en Dos Ríos y fue la grabación de este disco mi primer acercamiento de verdad al *Ihosva*. Incluso, su son sereno y martiano, me antecede en el fonograma.

A GUITARRA PURA

Por Anelore Barros

Un hacedor de sonos tranquilos, el trovador Ihosvany Bernal, llegó esta vez al espacio *A guitarra limpia* del Centro *Pablo*, solo con su viola y una manera lánguida, no exenta de ritmo y poesía, de entonar y recrear la canción.

Para los que dicen, algunos, que ya no se hacen conciertos de trovadores, en referencia al acompañamiento de voces e instrumentos diversos que caracteriza últimamente las presentaciones de la trova, el concierto del pasado 28 de mayo, en el patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, fue un grato regreso a las raíces de ese género musical. Solo con su guitarra Ihosvany captó la atención de un público diverso, nacional y extranjero, sin afeites escénicos ni alardes de *show-man*, innecesarios para un artista de melodías sencillas y verbo inteligente. Invitados especiales fueron el tresero Jorge Iván, y el trovador Samuel Águila, quienes aportaron versatilidad melódica a algunos temas; el propio Víctor Casaus, director del Centro *Pablo* expresó que “...este concierto mismo es una

continuidad, pues ellos comenzaron en este espacio”, refiriéndose a la presencia de Ihosvany y Samuell en *A guitarra limpia* desde sus inicios como cantautores.

La canción, compañera y razón de ser, fue la principal protagonista de la tarde. El tema “Fueron al Sur”, donde el trovador rememora las nostalgias de los amigos emigrados hacia países de la América Latina, llegó especialmente a lo más sensible del público presente, particularmente el espectador más joven, identificado con el fenómeno social de la diáspora. En cofradía con el trovador Samuell Águila interpretó temas que oscilan desde el son hasta la trova más tradicional, siempre marcada por su estilo plácido, que el escritor Fidel Díaz calificara de “hondas verdades serenas, entre tanto ruido medioambiental sonoro”. “El Yosva es un ser convencido de sus verdades hasta el colmo”, dijo de Ihosvany, en ocasión de este concierto. “Mi Habana sabe a-mar”, un tema preferido por el público conocedor de su obra, se llevó los lauros de la tarde con una ovación cerrada. Dominio de la guitarra, y la ya rara combinación de buena música y buena letra hacen honor a la ciudad, ni más bella ni más lánguida, sino real bajo el lente del poeta.

Con una invitación al espacio *La Utopía*, en el piano-bar de la Casa de la Música de Miramar, donde el trovador está presente todos los sábados junto a Fidel Díaz, terminó este *A guitarra limpia*. Sin alardes de arpegios ni estridencias sonoras, Ihosvany demostró que lo sencillo no es por definición simple. Su estilo no segrega la fusión ni la variedad de ritmos sino que busca en la letra sentida lo que quiso decir la guitarra.



NORGE BATISTA, CON MALOS OJOS
(Palabras del programa)

“En estos tiempos que corren, donde los aplausos inmerecidos desvían la canción hacia los caminos de la banalidad, es muy difícil hacerse llamar cantor. Significa erguirse ante quienes intentan imponer el espejismo de validar lo mediocre como cultura. Y uno de esos paladines, por derecho propio, es Norge Batista. Marcado por huellas de entre lo mejor de la Nueva Trova, como las de Silvio, Vicente y Pedro Luis, en Norge encontramos la voz precisa para sus humanizados textos que interpreta a la guitarra. Si en ocasiones se nos muestra dueño de una aguda perspectiva filosófica, mientras que en otras es indetenible el aliento criollo que brota de su canto, las interioridades del amor nos las entrega desde la estatura estética que conmueve por el espigado vuelo poético de sus canciones”.

El texto antes reproducido corresponde a parte de la nota que mi buen amigo Guille Vilar escribiese para el catálogo de mano del espacio *A guitarra limpia*, que fuese protagonizado por el tunero Norge Batista en enero del 2004, concierto que de manera lamentable viese imposibilitada su grabación por causa de la lluvia. Con 22 años de carrera artística, Norge no es de esos creadores que se presenten con frecuencia en los escenarios habaneros, sino todo lo contrario.

Hacedor de preciosas canciones, entre las que cabría recordar “Búscame dentro”, “Réquiem por la soledad de un ángel”, “Colgado en la pared” y “Lucía” (tema con un hermoso texto y que lleva el nombre de su hija), Batista es un trovador caracterizado por la remarcada propensión hacia la ternura en sus composiciones, las cuales por lo general son escritas a partir de lo cotidiano y que es lo que más le suele inspirar.

Rebautizado por algunos como *El Caballero de la Nueva Trova*, tanto por su proyección artística como por su forma de relacionarse con los demás, es un auténtico placer tener hoy en el patio del Centro *Pablo* a Norge Batista como protagonista del concierto denominado *Con*

malos ojos, nombre de la más reciente producción de temas que él anda promocionando y de la que hoy nos brindará una muestra, con el respaldo de una agrupación integrada por cinco músicos.

Como conozco el estilo de hacer de Norge desde los ya lejanos tiempos en que venía a interpretar sus canciones en la tristemente desaparecida Casa del Joven Creador de la Avenida del Puerto, estoy seguro de que la del presente sábado 11 de junio será una función que nos ha de dejar con ganas de no tener que esperar mucho tiempo para volver a verlo actuar en esta vocinglera villa de San Cristóbal de La Habana.

Joaquín Borges-Triana

NORGE BATISTA Y SU LIRISMO

Por Isis María Allen

Aletargada, en las nubes, o fuera de contexto, no podría precisar bien, me sentí el sábado último al término del concierto que en el espacio *A guitarra limpia* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ofreció el trovador tunero Norge Batista, exquisito compositor e intérprete con el don de cautivar y, con infinita ternura, atrapar y dejar a todos con deseos de más.

Preparada debía estar para ello luego de las palabras introductorias de Víctor Casaus, director del indicado Centro, quien al retomar los apuntes que para el catálogo hizo el colega Joaquín Borges-Triana citó los comentarios que en enero de 2004 hiciera para similar ocasión *Guille Vilar*: "En estos tiempos en que corren, donde los aplausos inmerecidos desvían la canción hacia los caminos de la banalidad, es muy difícil hacerse llamar cantor. Significa erguirse ante quienes intentan imponer el espejismo de validar lo mediocre como cultura. Y uno de esos paladines, por derecho propio, es Norge Batista"

No faltó en la palabra de Casaus la referencia a la institución que encabeza como receptora de la amplitud y diversidad del quehacer trovadoresco de toda la Isla, hecho que en comentario para esta reportera, Norge sintetizara con la denominación del Centro *Pablo* como el Palacio de la trova, sitio con el que los cantautores sueñan y anhelan su presentación en él.

La tarde del sábado 11 de junio se anunciaba lluviosa, el cielo gris y el ambiente denso lo profetizaban, el patio de *A guitarra limpia* conocido como el de las yagrumas parecía estar amenazado. Pero llegó la canción y los malos augurios fueron reemplazados por el brillante azul del firmamento y la oportuna brisa que, desde el puerto de La Habana, quiso entrar para ser cómplice de los bellos momentos que el bien llamado Caballero de la Nueva Trova estaba propiciando.

Con malos ojos fue el título de este concierto que dará nombre al disco que en preparación tiene el afamado trovador. Me comentaba que ese CD tendrá 14 nuevos temas de su autoría y para su posible realización con *Bis Music* cuenta con la colaboración de David Álvarez, quien también participará en el fonograma, junto a otros trovadores aún no precisados.

En el concierto en el patio del Centro *Pablo*, Norge interpretó nuevas y ya conocidas canciones como "Lucía", de infinita ternura y vocación paternal escrita antes del nacimiento de su hija; también escuchamos "Fábula de José y Andrés", dos de sus coterráneos que por distintas razones abandonaron la provincia de origen, así como "Adolescencia", significativo texto que narra una compleja etapa de la vida que él describe con especial maestría.

Una a una podría referirme a las canciones interpretadas por este trovador sin que encuentre alguna de ellas que no tenga un sentido poético, una enseñanza o un motivo para la reflexión; todas las considero bellas canciones que mucho bien haría escucharlas con periodicidad.

Y Norge no vino sólo. Estuvo acompañado de coterráneos que le aseguraron una atemperada sonoridad de profunda cubanía, cómplice de su voz y lirismo.

Mónica Miranda, ganadora en varias ocasiones del concurso *Cantándole al sol* llegó con la percusión menor y el acompañamiento vocal; Oberto Calderón con la percusión; José Iván Martí, también trovador, hizo suyo el tres y la guitarra acompañante; Rolando Portillo en el violín y Pablo Germán Uliver en el bajo, estos dos últimos reconocidos profesores de sus instrumentos.

A todos ellos y a Norge Batista gracias por este regalo de sábado, en un concierto que todos miraron con muy buenos ojos.

AL PIE DE LA LETRA



RESCATANDO LA MEMORIA CULTURAL

Por Santiago Masetti

En el Museo de Artes Decorativas, en el céntrico barrio habanero del Vedado, se llevó a cabo la presentación del libro *La Sociedad Pro-Arte Musical. Testimonio de su tiempo*, de la historiadora e investigadora Irina Pacheco Varela. El proyecto que antecedió a este volumen alcanzó en el 2007 el Premio *Memoria* y el texto que nos llega ahora es uno de los nuevos títulos de Ediciones *La Memoria*, sello editorial del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

El libro es el resultado de una larga investigación que cuenta con siete años de trabajo, que comenzó con la exploración de fuentes primarias (archivos, búsqueda de documentos, etc) para luego pasar a las fuentes orales que aún existen. La obra posee cuarenta y dos testimonios que ayudan al lector a realizar un análisis de esta etapa histórica y de la importancia de La Sociedad Pro-Arte Musical.

Distintos son los elementos que Pacheco utiliza en los once capítulos de su libro, en los que busca rescatar la memoria de una institución cultural cubana que nació, se organizó y estuvo dirigida por mujeres, logrando por esos tiempos publicaciones de revistas u organizando todo tipo de actividades culturales durante las primeras décadas del pasado siglo XX.

Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, fue el encargado de abrir la presentación del libro, señalando la importancia histórico-cultural de la obra y narrando los diferentes problemas a la hora de la impresión de los ejemplares. También leyó fragmentos del prólogo escrito por Graziella Pogolotti y señaló más tarde que “la complejidad y la contradicción son dos elementos que debieran estar siempre presentes en la literatura, en las artes, en la investigación; y el Centro Pablo se siente feliz de que haya una respuesta en esa dirección por parte de muchos autores. Es importante que haya una sistematicidad en ver la historia y las artes en su complejidad”.

Luego la autora del libro tomó el micrófono para agradecer a diferentes instituciones y personas que resultaron de vital importancia para el desarrollo de su investigación y destacó que “este proyecto comienza en la búsqueda de una arista en nuestra historia y nuestra cultura que no estuviera trabajada y pudiera brindar un esfuerzo que pudiera aportar a nuestro patrimonio” agregando que el texto mantiene “una visión desde la polémica y desde la identidad cultural,

vista como espacio de encuentro, de diversidad y de confrontación; teniendo en cuenta los elementos de continuidad y ruptura con el presente”

Momentos más tarde, la editora jefa del centro, Vivian Núñez, en calidad de moderadora de la presentación del libro, invitó a las más de cien personas que se encontraban presentes, a ver el documental que la autora realizó con estudiantes del Instituto Superior de Arte (ISA) sobre esta institución.

Como cierre de tan emotivo encuentro, seis testimoniantes se dirigieron a la autora y al público, contando anécdotas o relatando la importancia que tuvo para la cultura cubana la Sociedad Pro-Arte Musical. Entre quienes narraron sus memorias para el libro y asistieron este viernes 10 de junio a la presentación se encontraban el maestro Fernando Alonso y la doctora María Teresa Linares.

EL CULTO A LA MEMORIA VS LA MUNDIALIZACIÓN DEL PRESENTISMO

La Sociedad Pro-Arte Musical. Testimonio de su tiempo

Por Mireya Castañeda (Tomado de *Granma Internacional*)

El rescate de la memoria histórica, especialmente en el campo de la cultura, es fundamento de la ingente labor del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Sus tentáculos se prolongan vivaces hacia las zonas menos favorecidas de la música, la literatura y las artes plásticas. La trova tiene sus conciertos *A guitarra limpia* (sello discográfico incluido); la plástica (favoreciendo el arte digital) su Sala *Majadahonda*, y las letras, publicaciones que no casualmente fueron bautizadas como Ediciones *La Memoria*.

Es una gran institución si se habla de calidades, pero en cuanto a número es pequeña. Dirigida por el poeta Víctor Casaus, está refugiada en el piso superior de una casona de la calle Muralla, en el centro histórico de La Habana, eso sí, transformando su hermoso patio de las yagrumas, en espacio imprescindible.

Una de sus novedades editoriales convoca este comentario. Se trata del libro *La Sociedad Pro-Arte Musical. Testimonio de su tiempo*, de la historiadora e investigadora Irina Pacheco Varela (San Antonio de los Baños, 1973), que fuera Premio *Memoria 2007* (un concurso que es otra de las bondades del Centro).

El texto, en 348 páginas (prólogo, palabras de la autora, once capítulos, tres anexos, algunas fotos de la época y una extensa bibliografía) tiene la intención de colocar en su justo lugar a la institución que le da título.

Pro- Arte fue fundada el 2 de diciembre de 1918 (cesa en 1961) por un grupo de mujeres – como señala Graziella Pogollotti, Premio Nacional de Literatura 2005, en el prólogo– “procedentes de la aristocracia habanera” y que “hijas de su tiempo...se entregaron al propósito de convertir La Habana en una plaza musical de primer nivel. Se desempeñaron con extraordinaria eficiencia...Ganaron en buena lid un espacio público y ofrecieron a sus espectadores temporadas inolvidables”.

Es interesante que la ensayista, desde el primer párrafo de su escrito (“La mujer, la cultura y los espacios de poder”) subraye la significación de la institución que muy documentadamente presenta el libro, la califique de paradigmática y reconozca que “prescindiendo de gustos personales, abrieron las puertas a la vanguardia. Presentaron por primera vez en Cuba una muestra de obras de Picasso. Ofrecieron espacio público a las voces del exilio español y latinoamericano”.

Y afirma: “Rescatar los intrincados vericuetos de la memoria...Evita los erróneos análisis reduccionistas...Permite reestablecer el equilibrio necesario entre factores objetivos...y en el ámbito de la subjetividad... Todos ellos se conjugan para animar las luchas políticas y vertebrar los procesos culturales”.

Privilegiados son los guardianes de la memoria –señala la doctora Pogollotti–, siempre y cuando no se conviertan en estatuas de sal. “Muchos, sometidos a la explotación y el desarraigo, fueron despojados de ella. Lo que fue hechura de las circunstancias, constituye hoy intencionada operación manipuladora de las conciencias. Con el empleo de recursos mediáticos cada vez más sofisticados, la mundialización impone el culto a un presentismo carente de ayer y de mañana. Apremiante ya, la historia de la cultura cubana sigue siendo una deuda creciente...”.

Coincide la propia autora, Irina Pacheco Varela, cuando apunta: “Si existe un vacío en la historia de la cultura artística cubana es...el que corresponde al estudio de la Sociedad Pro-Arte Musical en la vida de la República”.

Es por ello que la investigadora se plantea responder tres preguntas en su, por demás, ameno texto: ¿Qué trascendencia tuvo en el proceso identitario cultural cubano? ¿Qué papel jugaron las mujeres de Pro-Arte en el entramado habanero de la República? ¿Cómo se explica su confluencia con las vanguardias artísticas cubanas?

Para responder, la autora hace no solo un detenido examen de las fuentes documentales de las décadas del 20 al 50 del siglo XX, entre ellas de la propia Revista Pro-Arte Musical, sino indaga en anécdotas y memorias de testigos, por eso el libro se adscribe con mucho al género testimonial.

Como valor agregado, Pacheco Valera conduce previamente al lector por cada capítulo. El primero “Las mujeres de Pro-Arte Musical”, donde demuestra “como éstas mujeres transgredieron el canon de su momento histórico y evidenciaron la capacidad femenina de crear, dirigir, hacer crecer y conservar una institución cultural habanera de amplia mirada y de prolongada existencia”.

Uno de los valiosos testimoniantes es el maestro Fernando Alonso, uno de los fundadores del hoy Ballet Nacional de Cuba y de la escuela cubana de ballet: “Eran mujeres de vanguardia, casi todas desarrollaban una cualidad artística. No se puede dejar de mencionar a María Teresa García Montes de Giberga (fundadora de la institución)...mujer de vasta cultura y representante de lo más distinguido de la aristocracia habanera, poseía una apreciable cultura musical en el piano y en el canto... y a mi madre, Laura Rayneri de Alonso (pianista concertista)”.

De ese momento fundacional se incluye un delicioso testimonio de la escritora Renée Méndez Capote (quien fuera luego secretaria de Pro-Arte): “María Teresa...le dijo a mi madre...voy a emprender una obra que hará época...me propongo crear una temporada anual de conciertos en La Habana y fundaré la Sociedad Pro-Arte...Voy a formar una Directiva con señoras ricas que pondrán generosamente su dinero; nosotras pondremos el trabajo”.

El segundo capítulo es “El Auditorium” de Pro-Arte Musical, inaugurado el 2 de diciembre de 1928. Sobre su significación se incluyen testimonios del maestro Alonso, de los compositores Harold Gramatges y Alfredo Diez Nieto, Monseñor Carlos Manuel de Céspedes (“Lo que pasó por La Habana no pasó por ninguna ciudad de Latinoamérica”), la soprano Ana Menéndez.

Todos coinciden en destacar la presencia en su escenario de inmensas figuras internacionales; aunque la relación es extensísima citaremos algunos ejemplos: Jan Paderewski, Sergei Prokofiev, Sergei Rajmaninov, Andres Segovia, Valdimir Horowitz, Arthur Rubinstein, Claudio Arrau, Isaac Stern, Jascha Heifetz, Kirsten Flagstad, Renata Tebaldi.

Varios capítulos hablan de las escuelas que se abrieron a partir de que asumiera la dirección en 1931 Natalia Aróstegui: el tercero, “El Ballet”; el cuarto, “La Guitarra”; el quinto, “El cuadro de Declamación”, y el sexto, “El Teatro Lírico”.

Fueron semillas de hitos de la cultura cubana ya de todos los tiempos. En su escuela de ballet, por ejemplo, comenzó como alumna del ruso Nicolai Yavorsky, nada menos que la prima ballerina absoluta Alicia Alonso; en guitarra la escuela la fundó y dirigió Clara Romero, toda una

dinastía luego de su matrimonio con Isaac Nicola. De esas aguas bebió uno de los grandes mundialmente del instrumento, el maestro Leo Brouwer.

La autora presenta además “Los socios” (capítulo VII), con testimonios de Ruth de la Torriente Brau acerca de su hermano que era el abonado, y del compositor Juan Piñera, entre otros; “Los espectadores” (VIII), con recuerdos compositor Roberto Sánchez Ferrer; “La Sociedad...de Oriente” (X) y aborda otros dos temas fundamentales: “Las vanguardias musicales a la luz del contrapunteo identitario cultural de la República /1923 -1961” (IX) y “Los frutos artísticos” (XI).

De ese último capítulo transcribo algunas opiniones:

El maestro Fernando Alonso: “...Pro-Arte..., como otras instituciones que existieron en su época, constituyó el cimiento de la obra artística. Porque había músicos, pintores, dramaturgos, bailarines y artistas en general que, después, la Revolución, dando continuidad en las escuelas, academias e institutos que ha creado, multiplicaría y desarrollaría el acervo de nuestro patrimonio cultural”.

Eusebio Leal, Historiador de la Ciudad: “...el papel jugado por la Sociedad...fue fundamental, su sentido...esencialmente democrático y abierto. De dónde salen María Teresa Linares, Harold Gramatges...y entonces, cuando empezamos a ver el elenco de nombres, nos damos cuenta de que ha existido una estirpe, una genealogía, y que todo eso a su vez lideró a otra generación de pensadores que cristaliza en el momento en que la Revolución rompe todas esas cadenas y entra de lleno en la sociedad cubana”.

Pedro Simón, director de la revista *Cuba en el Ballet*: “...Pro-Arte ha sido juzgada de diversas maneras. Hay dos posiciones extremas...Hay que buscar, creo, un termino medio...pero yo creo que...desempeñó indudablemente un papel importante en el desarrollo de la cultura cubana. En Pro-Arte se formaron grandes artistas que después han puesto su arte al servicio de la Revolución...es importante en cuanto a la música, el ballet, pero sin exagerar las cosas...sentó las bases, fue la semilla...No tenemos por qué negar esos antecedentes”.

La Sociedad Pro-Arte Musical. Testimonio de su tiempo, de la historiadora e investigadora Irina Pacheco Varela y publicado por Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es un valioso aporte a saldar esa deuda con la historia de la cultura cubana que señala la ensayista Graziella Pogollotti, y, sobre todo, a colocar en su justo lugar la singular labor cultural desarrollada por esa institución por mas de cuatro décadas.



ELOGIO DE LA COMPLEJIDAD

(Palabras de Víctor Casaus en la presentación del libro *La sociedad Pro Arte Musical. Testimonio de su tiempo*)

Queridas amigas, queridos amigos:

Este es un momento muy feliz para nosotros porque sabemos lo que significa, por supuesto, para un autor, tener en sus manos lo que ha sido objeto y materia de trabajo, de investigación, de rigor durante mucho tiempo, y esas son las características de la labor de Irina Pacheco. La calidad de su investigación, la capacidad de reunir a los testimoniantes necesarios, son ejemplo de los propósitos esenciales del Premio *Memoria* que ella ganó precisamente con esta investigación.

El libro incluye testimonios directos de muchas personas. Aquí tendremos la suerte no usual, como ella decía, de ver a los testimoniantes en el libro y de verlos también en la pantalla cuando se proyecte el documental que también realizó Irina. Ese es el caso de María Teresa Linares, de Aurelio Alonso y de otros amigos que se encuentran aquí.

Los testimonios son muy importantes y la labor que ha hecho Irina de reunirlos, de recopilar y de convertirlos en este libro es realmente formidable. Por eso a nosotros nos alegró tanto cuando llegó al Centro *Pablo* como proyecto precisamente de investigación –porque este concurso no premia los libros ya terminados sino justamente premia los mejores proyectos que tengan una trascendencia y un interés cultural, y después Ediciones *La Memoria*, que es el sello del Centro, publica el libro si éste tiene la calidad requerida, como en este caso está más que probado.

Yo iba a hacer una mención inicial sobre las dificultades que hubo para publicar el libro, dificultades ajenas al Centro, producto de la situación del sistema poligráfico nacional y seguimos luchando con eso, todas las editoriales no solo nosotros, para que los libros estén en tiempo y se impriman con calidad. Este tiene una buena calidad y el pliego de fotos de su testimonio gráfico también alcanza una calidad notable. Otra veces, con otros libros, no nos ha sucedido: aquí hay una calidad que queremos seguir manteniendo en los otros libros, si Dios y el poligráfico nos dejan.

No está con nosotros Graziella (Pogolotti). No pudo venir, pero quiero comenzar esta presentación, como había pensado, compartiendo con ustedes un breve párrafo de su prólogo a este libro, porque creo que sintetiza muy bien esa relación con la memoria que nuestro Centro quiere mantener a través de este Premio y de otros proyectos.

Graziella escribe en el prólogo: “Rescatar los intrincados vericuetos de la memoria sobrepasando el dulce encanto de la nostalgia es tarea necesaria para comprender, con vistas al presente y al futuro, la enorme complejidad del tejido social. Evita los erróneos análisis reduccionistas inspirados en narrativas históricas concebidas al modo de películas del oeste norteamericano. Permite establecer el equilibrio necesario entre factores objetivos reales –poderosos intereses económicos y clasistas– y el ámbito de la subjetividad, fuente de imaginarios colectivos e incentivo para la acción transformadora del ser humano. Privilegiados son los guardianes de la memoria siempre y cuando no se conviertan en paralizantes estatuas de sal”.

Este libro es precisamente lo contrario de lo que teme Graziella que suceda, porque lo que hace es movilizar el pensamiento de muchos de los que están aquí, reunirlos en manos de su autora y entregar la historia de un proceso y un proyecto importante en la historia de nuestra cultura y no entregarlo en ninguna de las parcialidades.

En dos citas que quiero hacer después trataré de subrayar que ese sentido de la complejidad a la hora de tratar los temas históricos, testimoniales, es muy importante, y este libro justamente lo cumple. La complejidad y la contradicción: dos elementos que debieran estar siempre presentes en la literatura, en las artes y también en la investigación testimonial –como lo están en la vida misma.

El Centro *Pablo* se siente feliz de que exista una respuesta por parte de diversos autores en esa dirección, es decir, que haya una sistematicidad en ver la historia, las artes, la literatura en su complejidad.

Incluyendo esa palabra en su título hemos publicado recientemente otro de los Premio *Memoria* recientes –*La complejidad de la rebeldía*–, un libro que les recomiendo, está por ahí en las librerías y lo presentamos en la pasada Feria, porque tiene precisamente una aproximación a un hecho histórico de manera compleja, no simplificada. Leyendo libros como ese, como el de Irina, se tiene la posibilidad de alcanzar una comprensión más cabal y completa de los hechos históricos y culturales. A partir de la complejidad y de la contradicción, y con ese sentido del estudio, del análisis, pensaron y trabajaron gente que para nuestro Centro *Pablo* resultan imprescindibles, como Pablo de la Torriente Brau, como Raúl Roa, ambos mencionados para mi alegría, por diversas razones, en este libro. Pablo mismo, en el

prólogo de sus *Cuentos de batey*, el único libro que publicó en vida –prólogo que es una muestra hermosísima de su humor, una de las armas irrefutables que él manejó magistralmente– hace una relación de todas las cosas que él era en la vida en aquel momento, incluyendo su participación en los equipos de fútbol. Hacia el final de ese inicio del prólogo escribe: “Alumno de la escuela de dibujo, de la escuela libre dirigida por el pintor Víctor Manuel y domiciliada en cualquier café de La Habana, ex redactor anónimo de periódicos desconocidos” y después inicia un chiste que incluye a Pro Arte con la palabra *socio* cuando escribe: “Socio de Pro Arte Musical, de la Sociedad Hispano-cubana de Cultura, del Centro de Dependientes y socio de Gonzalo Mazas”... Un humor irrefutable: nada pudo con ese humor.

El libro de Irina Pacheco está dividido en capítulos que no siguen un orden cronológico, sino un orden temático, y las temáticas que aborda son de la importancia que ustedes advertirán al escuchar sus títulos. Voy a mencionar solo algunas. “Las mujeres de Pro Arte Musical”: hay mucho de presencia de género en la que se resalta la importancia de ustedes, de las mujeres en este caso que están aquí con nosotros algunas de las cuales estuvieron cerca de ese proyecto o en ese proyecto. “El Ballet de Pro Arte”. ¡Qué vamos a agregar en ese sentido! “La guitarra en Pro Arte Musical”.

Cada uno de esos temas está visto desde la complejidad, visto también desde la contradicción –como la doctora Pogolotti nos advertía en su prólogo–, no solamente desde la narración de lo sucedido. La historia es compleja, es contradictoria y aunque pasen los años hay que tratar de que libros como este ayuden a comprender exactamente las cosas que sucedieron, a valorarlas, y a no excluir de la cultura, de un plumazo, elementos y temas que tuvieron importancia en su momento. En ese sentido este libro, con la ayuda por supuesto de los testimoniantes que es decisiva, resulta un ejemplo excelente de esa visión que es la que nosotros queremos proponer desde el Centro *Pablo*.

Entre los capítulos del libro hay uno muy breve, que yo pienso que daría para una investigación posterior de otro estudioso. Esa es otra virtud de textos como este que incitan a continuar algunos de los caminos iniciados en sus páginas. Me estoy refiriendo ahora al capítulo titulado “Pro Arte en Oriente”, donde se hace un breve resumen de las experiencias de la sociedad Pro Arte Musical en aquella provincia, la existencia de ese proyecto en otras ciudades del país. Ahí hay un elemento gráfico hermoso, emocionante: la foto de Vilma Espín, de bailarina, de estudiante en aquel momento.

Dentro de este libro también se menciona uno de sus proyectos dentro de Pro Arte: su revista. De ella, quiero compartir con ustedes ahora este breve fragmento, porque me parece que pudiera representar la poética de Pro Arte. Lo más significativo o sorprendente es que se trata de poética contemporánea: lo que nos está diciendo o proponiendo aquí es una actitud similar a lo que intentamos hacer muchos artistas en diversos ámbitos en nuestros días, lo que demuestra, al mismo tiempo, la vitalidad de este libro y la vitalidad también de aquel proyecto.

Dice el texto de la revista de Pro Arte: “Siempre hacia arriba, remontando perpetuamente la cuesta en persecución de la alta cima, debe ser la norma de todo organismo individual o social que quiera perfeccionarse y progresar. Detenerse en el camino rendido por la fatiga o envanecido del triunfo alcanzado es condenarse al fracaso. El que se detiene, retrocede tarde o temprano y el que retrocede parece irreversiblemente”

Pro Arte Musical dio pruebas de que está alentada por un espíritu emprendedor. Ese es un espíritu que, como sabemos necesitamos mucho –quizás todos nosotros–, no solo en la cultura. Creo que esta cita puede verse como una poética compartible, que podemos aplicar en nuestros respectivos ámbitos. Ese sueño de emprendimiento creador colectivo es el que modestamente en el Centro *Pablo* tratamos de realizar y que produce, por suerte, libros como este que ahora presentamos.

Como parte fundamental de este libro se encuentran los testimonios. No porque haya hecho su entrada precisamente en este momento el maestro Fernando Alonso voy a citar la primera frase que tengo señalada aquí. Dice: “Pro Arte Musical fue una verdadera universidad de la cultura para el pueblo cubano”.

Otros de los testimonios señalan que Pro Arte fue la vanguardia de la formación general de todo el pueblo porque allí iban gentes no solamente a los palcos, a las primeras filas, sino iban también al lugar a donde iba Pablo de la Torriente Brau: al gallinero. Pablo lo menciona en más de un texto suyo: era justamente allí, desde el gallinero, donde él iba a conocer y a empaparse de esa maravillosa gama, de esa expresión variadísima y de alta calidad de la cultura universal, –no solamente cubana– que este proyecto trajo ante los ojos y ante los oídos de los cubanos y las cubanas de su época.

Hay otros dos capítulos esenciales, por supuesto, dentro del libro: “Los socios”, donde hablan algunos de estos como entrevistados de hoy, y “Los espectadores”, testimoniantes actuales que eran en aquel momento muy jóvenes, algunos casi niños, y que comunican precisamente esa impronta diferente, no del que tuvo una participación ya como adulto, como parte de ese proyecto, sino como espectador y como espectador incluso, repito, niño o adolescente.

Este libro es un ejemplo de esfuerzo, de investigación, de trabajo, de rigor, pero también es la documentación y el testimonio sobre otros esfuerzos enormes, mayores sin dudas, que han ocurrido durante la historia de la cultura cubana que el libro también como documento e incluso como homenaje. Ese es el caso de este testimonio referido a Alicia Alonso, que me alegra mucho poder compartir con ustedes en este momento. Alicia, hablando de una gira importante que hacía el Ballet y de los esfuerzos titánicos que aquello significaba para las que lo realizaban y de los resultados que eso iba a significar, como vemos hoy, en la historia del Ballet Nacional de Cuba para la cultura cubana, decidió aceptar un préstamo, por las condiciones difíciles que viene narrando la historia, proveniente de un rico industrial local, dejando en garantía una joya para ella inapreciable que le había donado el pueblo de Cuba en 1957, con motivo del primer homenaje nacional que se le rindió en su patria. Ante las objeciones de algunos amigos por su decisión de desprenderse de algo tan preciado, Alicia exclamó. “¡La rescataremos cuando llegue el éxito económico, pero si la perdiera, siento que ganando prestigio por medio de nuestro arte para nuestra patria compenso a nuestro pueblo, le devuelvo lo que me dio; lo que hay es que ganar ese prestigio!”

El Ballet, Alicia y todos los que hicieron el Ballet Nacional lo ganaron, y por eso es que hoy, entre otras muchas cosas, estamos recordando también aquí esa inmensa obra cultural que es el Ballet Nacional de Cuba, ante la presencia de Fernando Alonso, uno de sus pioneros y fundadores principales.

Como este es un libro que trabaja precisamente a partir de la complejidad, de la contradicción, incluye y propone los puntos de vista de diferentes testimoniantes, no para llegar a una conclusión definitiva, sino para ofrecernos la posibilidad de decidir por nosotros mismos. En ese sentido, para ir terminando, quiero compartir con ustedes unos breves testimonios.

El ensayista Aurelio Alonso dice: “Pro Arte no era una institución representativa de las clases populares y que de ningún modo pienso que sus propósitos se relacionaban con una masificación de las mejores manifestaciones de la cultura. Había algo, no sé si mucho, tal vez menos de lo que algunos le atribuyeron pero algo importante, de elitista, con un toque aristocrático más que burgués, en el estilo, y no lo digo críticamente porque pienso que también forma parte de su encanto y de su contribución, pues las fronteras de ese elitismo no respondían a la pertenencia de clase muy alta, de las señoras que regían, sino a la comunión en la comprensión y el placer cultural”. Y termina afirmando: “trajeron al público cubano lo mejor de la época, propiciaron el contacto, una lectura, una asimilación”.

En varios momentos del libro es posible encontrar la opinión del Monseñor Carlos Manuel de Céspedes, una opinión decididamente favorable que ejemplifica precisamente la variedad de criterios que, en mi opinión, enriquece la visión de este libro: “Eran señoras muy respetables. Yo conocí a algunas de ellas, que eran amigas de mi familia, de mi madre. (...) Las recuerdo con cariño, con veneración. Toda eran generosas, trabajadoras, inteligentes, sensibles, increíblemente superiores a cualquier cosa que uno pudiera ver en cualquier sitio.”

Y hay una opinión que sirve precisamente para mostrar la comparación, el balance, entre esos puntos de vista. Es el testimonio de Pedro Simón, que menciona, por un lado, el criterio excluyente, que niega todo valor a un hecho cultural porque nació de una clase social dada y

por lo tanto no puede dar resultados positivos; y, por otro, el criterio, también radical, de que todo lo que se hizo allí era absolutamente bueno y excelente. De ese balance creo yo que surge el valor esencial de este libro: mostrar un proyecto cultural como este, hecho dentro de la República, y que se vea con la complejidad necesaria que nos permita una valoración justa. Esta idea se vincula con otros elementos que el libro toca también con la misma intención de prestar atención inteligente, no excluyente, a proyectos culturales que estuvieron hechos durante la República y que aportaron valores y experiencias para nuestra cultura.

Para terminar voy a mencionar uno solo porque creo que fue extraordinario: el trabajo que realizó Raúl Roa como director de cultura, siendo ministro de Educación Aureliano Sánchez Arango durante el gobierno de Carlos Prío Socarrás, que se menciona en más de un momento dentro de este libro y que no siempre ha tenido la valoración que merece a partir de un criterio equivocado y sectario.

Habría que recordar las ferias del libro que se organizaron en esa época, impulsadas precisamente por Roa, o el proyecto de llevar el cine y las brigadas culturales a otras regiones del país, más allá de la capital. En la década del 60 acciones como esas tuvieron alcances formidables, ya disponiendo de los recursos necesarios, pero el germen de todo aquello estuvo en la labor de gentes como Raúl Roa y otros que trabajaron con él, que vieron, tempranamente, en la cultura no el privilegio de una clase, sino la visión adelantada de lo que sería posible hacer en otras circunstancias históricas más favorables, basadas en la justicia social y la búsqueda de la libertad.

La cultura cubana no empezó en el 59. El proceso revolucionario iniciado entonces propició que los logros excepcionales de Pro Arte se convirtieran en la regla mayoritaria. Para eso en definitiva se había luchado —e incluso luchamos hoy—: para que la cultura ocupe, ampare y ofrezca sus espacios de creatividad y defensa de los valores éticos y nacionales.

Por eso este libro también valora —y valora muy bien— aquellos aportes excepcionales, al mismo tiempo que se convierte en memoria de los procesos culturales que narra. Desde el Centro *Pablo* y nuestras ediciones *La Memoria* nos satisface proponer a ustedes este tipo de literatura que rescata la memoria de una manera viva: que, desde el pasado, nos trata de hacer entender qué es el presente y nos da un poco más de fuerza para seguir hacia el futuro.

Víctor Casaus

PALABRA VIVA



LA VIVA PALABRA DE ROQUE DALTON

Por Santiago Masetti

La magia y el espíritu del revolucionario e intelectual salvadoreño Roque Dalton, estuvieron presentes en la sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, el pasado viernes 22 de junio, cuando *Ocean Sur* y *Ocean Press* presentaron dos títulos inéditos del destacado poeta centroamericano, mientras que la colección *Palabra viva*, del Centro *Pablo*, lanzó un nuevo disco con poemas de la autoría de Dalton leídos por Juan Gelman, Roberto Fernández Retamar y Víctor Casaus, entre otros grandes de las letras de nuestro continente.

Casaus, director de la institución, fue el encargado de abrir el homenaje y las presentaciones, agradeciendo, de manera especial a presencia de la compañera de Roque Dalton, Aída Cañas, y del embajador de El Salvador en Cuba, Domingo Santacruz.

Casaus explicó que este homenaje nació “desde los libros, desde las publicaciones y desde el sonido, la voz y la canción. Vamos a recordar, como tanta vez hemos hecho y como tanto merece, la vida, la memoria, la obra y la militancia de Roque Dalton”.

La encargada de lanzar el nuevo volumen de *Palabra viva* dedicado a la figura y la obra del revolucionario salvadoreño, fue la editora de este proyecto y amiga personal de Roque, Virgen Gutiérrez, quien relató parte del contenido del nuevo disco y aseguró “que este disco es el resultado del amor y la colaboración de muchas personas. “Yo creo –señaló– que hacer esta reunión sirve para mantener ese espíritu que tenía Roque, quien siempre estaba riendo, jugando o burlándose del mundo”.

La editora explicó que en el CD hay entrevistas realizadas por Orlando Castellanos a Roque y un homenaje que le hizo Casa de las Américas en el año 81 a El Salvador y a la figura del poeta, y apuntó que, por suerte, los poemas leídos entonces están incluidos en este volumen.

Al finalizar la intervención de Virgen Gutiérrez, la voz de Roque con su poema “Sobre dolores de cabeza”, se escuchó y logró estremecer a los presentes en la sala *Majadahonda*. Fidel Díaz, quien comentó que conoció a Roque no personalmente, sino a través de la histórica revista, que él dirige, *El Caimán Barbudo*, fue el encargado de retomar el homenaje, cantando la musicalización del poema de Roque “Desnuda”.

La editora de *Ocean Press* y *Ocean Sur* en Cuba, Lidoly Chávez, afirmó que “Roque es un puente entre los dos eventos que nos han inspirado como editoriales: la Revolución cubana y la experiencia de lucha en El Salvador. Estas dos patrias encarnadas en Roque nos hermanan con él; vemos un Roque sin fronteras, un Roque entre Centroamérica y La Habana”.

Y llegó otra vez la música, pero en esta ocasión a cargo del trovador Manuel Argudín, quien interpretó “Nube, agua, ala y brisa” de Noel Nicola y también narró anécdotas personales sobre su relación con la familia Dalton.

Aurelio Alonso, amigo personal del poeta salvadoreño y prologuista de los libros, relató varias conversaciones que mantuvieron juntos y presentó los libros *El aparato imperialista en Centroamérica* y *El Salvador en la revolución centroamericana*. En el primer texto, en forma de ensayo, se analizan las estrategias de dominación neocolonial en Centroamérica y la injerencia estadounidense en una alianza con las oligarquías nativas. Por su parte, en la obra *El Salvador en la revolución centroamericana* se rescata la experiencia de la lucha popular salvadoreña, pero analizando los obstáculos por los que atravesó la insurrección de 1932 y la dispersión del Partido Comunista de El Salvador, como consecuencia de la fortísima represión estatal.

En su intervención acerca de los temas que están presentes en estas obras, Alonso consideró que estos dos libros “son muy oportunos, porque no es una obra en dos tomos, en cierta manera es recoger los objetivos a los que Roque se aproxima por dos vertientes. Una vertiente es la de su país, analizando la historia reciente de El Salvador desde 1932, desde la frustración del movimiento liderado por Farabundo Martí, hasta el momento contemporáneo, y el otro, que sólo quedó en notas, el cual constituye un formidable estudio coyuntural de Centroamérica”.

Por su parte, Aída Cañas agradeció al Centro *Pablo* el homenaje brindado, señalando que se tomaron en cuenta todos los elementos que Roque Dalton brindó como intelectual orgánico y como revolucionario íntegro. También agradeció a la editorial *Ocean Sur* por las nuevas propuestas editoriales y recordó que la familia y amigos del poeta trabajan en estos momentos para crear una fundación con su nombre.

“También queremos recuperar o saber donde están los restos de Roque, que para nosotros es fundamental; para la familia y para el pueblo salvadoreño eso es de vital importancia. Es importante saber la verdad”, sentenció.

Para cerrar la actividad, el embajador de ese país centroamericano habló acerca de la figura política, social e intelectual de Roque y también de la responsabilidad histórica que compartieron como miembros de una misma generación.

POESIA NECESARIA

EL MAISHTRO BERTOLT BRECHT

Roque Dalton lo llamaba “el *maishtro* Bertolt Brecht” y era –y es– cierto. Lo acabo de comprobar cuando seleccioné, hace unos momentos, los dos poemas suyos que este boletín *Memoria* ofrece a sus lectores y ratifiqué su poderosa vigencia, su maravillosa actualidad en muchos sentidos y en muchos escenarios geográficos –comenzando por el nuestro.

Por ello, como nota de esta *Poesía necesaria*, incluyo los párrafos siguientes, que también conservan su útil validez. Fueron escritos para el prólogo de la antología de la poesía de Brecht que preparé y publiqué en 1976, en la que cité esta frase del *maishtro*, que compartí desde entonces y que me ha ayudado siempre a navegar –en los buenos y en los malos momentos– contra las corrientes del oportunismo *light* y del dogma intolerante: “La única señal de respeto al espectador consiste en no subestimar su inteligencia. (...) Yo apelo a la razón”.

De su verso –puesto desde siempre al servicio del progreso del hombre– recogemos nosotros hoy esta enseñanza mayor: «Poner palabras bellas juntas no es arte. Cómo va el arte a mover a los hombres si él mismo no es movido por la suerte de los hombres. Si me endurezco frente a los sufrimientos de los hombres, ¿cómo podrá darse mi corazón a ellos en las cosas que escribo? Y si muestro que no me interesa encontrar un camino para ellos fuera de su sufrimiento, ¿cómo podrán encontrar ellos el camino hacia las cosas que escribo?». Bienvenida sea entonces la poesía de Brecht. Por lo que pueda ayudar con su palabra y su acción a la liberación de los pueblos que aún lo necesitan. Y también por lo que pueda ayudar –por lo que ayuda– a la descolonización de las mentes de todos, esa tarea tan necesaria. Brecht, que cuando le reprocharon la «pobreza estética» de una de sus composiciones preparadas para la inmediatez del combate, respondió: «Se han difundido diez mil ejemplares en el territorio del Sarre, se ha publicado en todos los periódicos antifascistas, incluso ingleses, y por lo tanto tiene más importancia que media docena de dramas».

Brecht, que escribió: «Existen muchos artistas (y no de los peores) que están decididos a no hacer de ningún modo arte sólo para esta pequeña minoría de “iniciados” y que desean crear para todo el “pueblo”. Es una intención democrática, pero –a mi entender– no del todo democrática. Es democrático hacer del “pequeño círculo de entendidos” un “gran círculo de entendidos”».

En esa doble, fecunda proposición se sitúa la enseñanza de Brecht. En el compromiso militante, decidido, cotidiano y práctico de las letras y la acción puestas enteramente al servicio de la lucha revolucionaria. Y en la necesidad de elevar la conciencia y el conocimiento de aquellos a quienes va dirigida nuestra acción cultural, profundizando en la realidad que nos rodea, de donde saldrán nuestros temas y nuestros héroes:

Si queremos crear héroes –y debemos hacerlo– debemos tratar primeramente de divisar a los héroes de hoy día (...). Eso casi sólo podemos hacerlo si, como ya dije, avistamos al nuevo héroe en su vida cotidiana, en sus trabajosas y paulatinas luchas contra el pantano y el atraso, en su peculiaridad histórica. Tendremos que reconocerlo, en todas sus debilidades, como un héroe de nuevo cuño, con virtudes de vieja y nueva índole, pero especialmente nueva. Veremos que las dificultades no lo desaniman, sino que lo incitan (...). Este hombre nuevo, miembro activo de su clase, podrá ser el cumplimiento de nuestros sueños, pero él seguramente los cumple de una manera sumamente inesperada.

Desde la construcción de ese sueño, poniendo su palabra y su acción poética en nuestro idioma, para aprender de ellas, saludamos, desde ahora y desde aquí, a este múltiple maestro.

Víctor Casaus

¿QUIÉN ES ENTONCES EL PARTIDO?

¿Quién es entonces el Partido?

¿Se sienta en una casa con teléfonos?

¿Son secretos sus pensamientos,
sus decisiones son desconocidas?

¿Quién es él?

Nosotros somos él.

Tú y yo y vosotros -todos nosotros.

En tu traje se esconde, compañero, y piensa
en tu cabeza.

Donde yo vivo, esa es su casa, y donde tú
eres atacado, allí lucha él.

Muéstranos el camino que debemos seguir, y nosotros
lo seguiremos como tú, pero
no tomes solo el camino correcto:

sin nosotros

es el más equivocado.

¡No te separes de nosotros!

Podemos equivocarnos, y tú puedes tener la razón, pero

¡no te separes de nosotros!

Que el camino breve es mejor que el largo, nadie

lo niega,

pero si alguien lo conoce

y no es capaz de enseñarnoslo, ¿de qué nos sirve su
sabiduría?

¡Sé sabio junto a nosotros!

¡No te separes de nosotros!

Bertolt Brecht

ELOGIO A LA DUDA

¡Alabada sea la duda! ¡Les aconsejo que saluden

calurosamente y con más respeto al que

ve en las palabras de ustedes un centavo falso!

Yo quisiera que fueran ustedes perspicaces y que no dieran demasiado fácilmente su palabra.

Lean la historia y vean

en loca huida a los invencibles ejércitos.

Por dondequiera

son atacadas las fortalezas inexpugnables y

los barcos de la Armada, innumerables al zarpar, pueden ser contados fácilmente

después de la retirada.

Así un día un hombre alcanzó la cima de la montaña
inaccesible

y un barco llegó al final

del infinito mar.

¡Oh bella negación con la cabeza

frente a la verdad indiscutible!

¡Oh cura heroica del médico

al enfermo dado por perdido!

¡La más bella de las dudas, sin embargo,

es cuando los débiles indecisos levantan la cabeza y

no creen ya más

en la fuerza de sus opresores!

¡Oh cuánto se luchó por establecer este principio!
¡Cuántas víctimas costó!
¡Qué difícil fue ver
de qué forma eran realmente las cosas!
Suspirando aliviado lo escribió un hombre un día en el
libro del saber.
Quizá lleva allí dentro largo tiempo y muchas
generaciones
aún vivan con él y lo vean como una eterna verdad
y los sabios detesten a quien no lo conozca.
Y entonces puede suceder que surja una sospecha, pues
nuevos conocimientos
ponen siempre un principio en discusión. La duda surge.
Y otro día un hombre tacha en el libro de la ciencia
desconfiando de lo establecido.
Atropellado por los comandos, examinada
su aptitud por médicos barbudos, inspeccionado
por seres resplandecientes con condecoraciones doradas,
prevenido
por curas solemnes que le golpean los oídos con el libro
escrito por Dios mismo,
enseñado
por maestros impacientes, está el pobre y oye
que su mundo es el mejor de los mundos y que el hueco
en el techo de su habitación fue planificado por el
propio Dios.
Verdaderamente, le resulta difícil
dudar de este mundo.
Sudoroso se agacha el hombre que construye la casa en
la que no va a vivir.
Pero también sudoroso se mata trabajando el hombre
que construye su propia casa.
Esos son los que no tienen reparos, los que jamás dudan.
Su digestión es espléndida, su juicio infalible.
No creen en los hechos, solo creen en sí mismos. En
caso de necesidad,
los hechos deben creer en ellos. Su paciencia con ellos
mismos
es limitada. Escuchan los argumentos
con oídos de espía.
Frente a los que no tienen reparos, los que jamás
dudan,
están los que siempre tienen reparos, los que jamás
actúan.
Ellos no dudan para llegar a una decisión, sino
para alejarse de una decisión. Utilizan
sus cabezas solo para negar. Con semblante preocupado
advierten contra el agua a los pasajeros de barcos que
se hundan.
Bajo el hacha del verdugo
se preguntan si no es él también un hombre.
Comentando en voz baja
que el asunto no ha sido investigado, se van a la cama.
Su actividad consiste, en oscilar.
Su frase favorita es: aún no está concluso para sentencia.
¡Por supuesto, si ustedes alaban la duda,
no alaben
esa duda que es desesperación!
¡De qué le sirve poder dudar
a quien no puede decidirse!

Se podrá equivocar
el que se contente con muy pocas razones.
Pero quien necesita demasiadas
permanece en el peligro sin actuar.
¡Tú que eres un dirigente, no olvides
que lo eres porque has dudado de los dirigentes!
¡Permite, por tanto, a los dirigidos
dudar!

Bertolt Brecht

CÍCLOPE DIGITAL



VOLVER, VOLVER
Por Anelore Barros

La Argentina que yo sentí, es el título de la exposición del foto-reportero Kaloian Santos, fruto de diez meses de recorrido por ese país, más que tango y fútbol, a decir de su observador, donde la juventud vuelve a ser protagonista de su historia. Inaugurada el 10 de junio en la Sala *Francisco Vásquez* del periódico *Juventud Rebelde*, la exposición muestra una Argentina palpitante, diversa y bella.

Kaloian, quien viajara a Argentina como parte de la gira *Nuestra voz para vos*, que auspicia cada año el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, dedicó diez meses a realizar un Diplomado en foto-reportaje en ese país, al tiempo que iba captando su esencia a través de la cámara.

Sobre la muestra fotográfica y su periplo por ese país estuvimos conversando con el fotógrafo.

Cuéntame de estos meses que estuviste en Argentina.

Fue un viaje que hice gracias al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la gira *Nuestra voz, para vos*, donde llevé un ensayo foto-periodístico que se llama *Cincuenta veces Cuba* que giró por toda Argentina junto al dúo *Karma*. Después me quedé a hacer un diplomado sobre foto-periodismo y paralelamente iba visitando Argentina. Ahí fue conformándose esta otra exposición que es mi visión sobre Argentina y terminé titulándola *La Argentina que yo sentí*, pues era justamente el resultado de esos diez meses; una visión sobre un país que me tiene liado desde adolescente, por su cultura, su música, por muchos amigos queridos argentinos.

¿Qué imagen o imágenes, en lo personal, te impresionaron más de Argentina?

Sobre todo eran cuestiones humanas. Todo tiene que ver con el tiempo que estuve, diez meses, en un periodo importante para Argentina, donde después de una dictadura y algunos gobiernos nefastos se empiezan a hacer nuevas cosas. La fotografía que más me llamó la atención era la de la gente de Argentina, esa diversidad de vidas que hay. Yo decía que no hay una sola Argentina, son muchas argentinas; la que yo sentí y la que vi.

Me llamó poderosamente la atención la juventud que se vuelve a tirar a las calles a querer ser protagonista de su país. De ahí que la foto principal de la exposición es en la que unos adolescentes se están besando y detrás está el título de ese famoso libro que es *La Revolución es un sueño eterno*. Cuando vi esa foto y la pude hacer, pues estaba sentado frente a la foto, me dije; “esta es la Argentina que yo estoy viendo ahora”.

¿Qué importancia le concedes a la fotografía como instrumento social?

Me parece importante la fotografía como documento, sin desvincularse de la obra de arte. Mi formación como foto-periodista me ha llevado a ver lo importante que es tener una cámara dentro de un contexto social. Ahora, toda realidad es manipulable y la fotografía de prensa también. Yo no creo cien por ciento aquello que dicen que una imagen vale más que mil palabras porque a veces hay un discurso que con las propias imágenes no los podemos dar, o viceversa. Es una herramienta dentro de una sociedad, vamos a denunciar cosas que nos llaman la atención y hay una parte muy subjetiva dentro de la ética que podemos tener.

Siento una alta responsabilidad con mi cámara y con el discurso que voy armando en cada foto que publico. Ser ético con la verdad de uno, no podemos tener una absoluta, podemos equivocarnos, pero sobre todo hay que ser ético con esa verdad. Para mí esa es la mayor responsabilidad y la mayor fuerza que tiene la fotografía, sobre todo el foto-periodismo.

¿Cómo recibió el público argentino tu exposición?

Yo iba con bastante miedo, a pesar de que confiaba en lo que hice. Habíamos trabajado mucho, eso se lo debo a Julio Mejacosqui, un importante foto-periodista argentino que me había ayudado hace dos años con mi tesis y ahora me ayudó nuevamente. Nos pasamos casi dos meses editando la exposición. Tenía casi cien gigas de fotografía y tuve que hacer una selección inicial de 200 fotos. Esta muestra tuvo no solo mi criterio sino la mirada de este foto-reportero argentino y de muchos amigos de ese país que me ayudaron. Si bien tenía todo eso a mi favor no dejaba de sentirme inquieto porque estaba hablando de los argentinos en su propia casa, era la vida cotidiana de los argentinos. Así que una vez que expusimos la muestra, que la gente se me acercara y me dijera: “captaste bien la vida argentina”, me hacía sentir más que bien. Me gustó que no se quedaban con una sola imagen, sino que veían varios códigos en muchas fotografías, algunos de los cuales nunca tuve en cuenta, solo estaba ahí. Una vez que pasé esa prueba de fuego ya estaba completamente hecho y como dicen los argentinos, me sentía Gardel.

La exposición fue en el Senado de la provincia de Buenos Aires. Yo les llevé el proyecto, les gustó e incluso lo produjeron. Esta exposición fue de su completo auspicio, sobre todo de la Oficina de Cultura y su directora, Rita Minchalozky, que sin tener dudas me dijo que sí. Estuvo solamente diez días porque yo venía para Cuba.

Este viaje a Argentina es un círculo que se cierra y esta exposición se la debo fundamentalmente al Centro *Pablo*, que tiene siempre una mirada más allá y vio que yo podía hacer esto. Es la confianza que tienen en los jóvenes artistas cubanos.

La exposición se inauguró en Holguín, ciudad natal de Kaloian, durante las Romerías de Mayo y se exhibirá también en la Sala *Majadahonda*, del Centro *Pablo*.

PARA CONOCERNOS MEJOR

JULIAN ASSANGE: "FACEBOOK ES LA MÁQUINA DE ESPIONAJE MÁS TERRIBLE"

El fundador de Wikileaks se refirió a las redes y su papel en el conflicto de Medio Oriente

"Facebook es la máquina más terrible de espionaje jamás inventada. Aquí tenemos la base de datos más completa del mundo sobre las personas, sus relaciones, sus nombres, sus direcciones, sus ubicaciones y las comunicaciones entre ellos, sus familiares, todo accesibles a la inteligencia de Estados Unidos".

Con estas palabras el fundador de Wikileaks, Julian Assange, en entrevista con *Russia Today* se refirió al poder de la red social más grande del mundo. Según el líder del popular sitio y principal responsable de la filtración de cables diplomáticos de los embajadores de Estados Unidos en varios países del mundo, hoy en día los cibernautas no tienen garantías de seguridad en la Red y exponen su información personal en Google y Yahoo.

Assange se refirió a las redes sociales cuando fue cuestionado acerca del papel que han jugado sitios como Facebook y Twitter en la crisis política y social de los países de Medio Oriente. Según él, Facebook no está a cargo de la inteligencia de Estados Unidos.

"Se trata simplemente de que la inteligencia de ese país puede hacer valer la presión legal y política sobre ellos. Y es costoso para ellos entregar los registros uno por uno, así que automatizaron el proceso. Todo el mundo debe entender que cuando se suman sus amigos a Facebook lo que hacen es trabajar gratis para las agencias de los estadounidenses en la construcción de una base de datos", aseguró.

El fundador del polémico Wikileaks, además de referirse sobre la metodología para la difusión alrededor del mundo de la información filtrada, cuestionó fuertemente la labor de los medios de comunicación. Según él, hay que preguntarse si el mundo no estaría mejor sin ellos por completo, pues "son tan distorsionadores de cómo es el mundo realmente y sobre las guerras y la corrupción de los gobiernos".

Finalmente, dijo que su principal enemigo es la ignorancia. "Ahora, la pregunta es, ¿quién es el promotor de la ignorancia? Bueno, las organizaciones que tratan de mantener las cosas en secreto, y las organizaciones que distorsionan la información veraz para que sea falsa", apuntó.

VEN Y MIRA

UN PREMIO A TODA UNA VIDA

Por "la importancia y trascendencia de su quehacer artístico en general, que no se limita a la cinematografía, sino también se extiende al teatro y la televisión"; por "su presencia trascendente en una elevada cantidad de filmes cubanos desde los primeros años del ICAIC, algunos de ellos verdaderamente emblemáticos, y en los cuales ha brindado siempre lo mejor de su talento"; por "su carisma y creatividad, los que unidos a sus dotes personales, la han convertido en un auténtico icono de nuestro cine ante el público nacional e internacional", recibió Eslinda Núñez el Premio Nacional de Cine 2011.

El jurado que concedió el premio el pasado 26 de mayo estuvo presidido por Nelson Rodríguez, editor y Premio Nacional de Cine, y lo integraron, además, Marta Díaz, decana de la Facultad de Medios Audiovisuales de la Universidad de las Artes; Víctor Casaus, poeta y cineasta, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*; José Galiño, Especialista del ICAIC; Lester Hamlet, realizador cinematográfico, y Mario Piedra, periodista y profesor de la Universidad de La Habana.

Al recibir el premio, el pasado 10 de junio, Eslinda lo agradeció con las siguientes palabras:

Queridos amigos:

Me siento muy feliz esta noche. Quiero decirles que este premio tiene un gran significado para mí, por venir de compañeros que aman el cine y que de una forma u otra han dejado su huella en él.

Para ese jurado, gracias.

También quiero agradecer a Omar González por la alegría sincera que escuché en sus palabras cuando me comunicó la decisión. A Pablo Pacheco por la organización de este acto. A Brian, Lola, Alicia, Sarah, Lázaro y a los demás que corrieron hasta el agotamiento para lograrlo.

En estos intensos días han llegado a mi mente infinidad de recuerdos, amigos, olvidos, pienso en mis primeras visitas al ICAIC... ¡Cuánto yo deseaba tan sólo pertenecer! Asistía a los cine debates, a la cinemateca, a los cuartos de montajes, ¡Cuánta curiosidad!

Las filmaciones eran mis mejores experiencias, era el momento de aprender, aprender y aprender rápido, porque en la biblioteca, en el café, un simpático café que llamábamos "el siete moscas", que estaba donde hoy queda la galería, o en mi casa, todo el tiempo hablábamos de cine. Eran tiempos hermosos y difíciles, y junto con el cine, la sociedad cambiaba.

Como en un viaje a la semilla retrocedí a Santa Clara y sus gentes. A Sagua, a mi colegio, en fin... Estuve, como dijo Nicolás Guillen, sentada en la butaca de un cine viendo mi vida pasar.

Y fui a las filmaciones de *El otro Cristóbal*, en el río de San Nicolás de Bari, a aquellas frías mañanas, donde estuve ocho horas metida en el lodo pútrido junto a otro actor y a un cocodrilo que olía más feo que el lodo. Recuerdo mi angustia, pero no recuerdo por qué estábamos allí o si los amarrados éramos los actores o el cocodrilo y para colmo... esa escena no está en la película. Nada que mi primera experiencia en cine fue... como para salir corriendo.

Pero felizmente mis próximos pasos serían menos frustrantes.

En las filmaciones en la URSS monté caballos negados a ser domados que a ratos dejaban a sus jinetes enganchados de las ramas. A todos menos a mí. Todavía no sé cómo.

En *La primera carga al machete* me violaron, en *Lucía* me cayeron a palos en una manifestación con bastones de gomas que dolían más que los verdaderos. En *Memorias...* me volvieron a meter en un río, menos pestilente pero con menos ropa. En *Amada* terminé filmando en un ataúd de uso y en *Cecilia* fui de nuevo violada por un torrente de esclavos enfebrecidos. Para colmo, en *No hay sábado sin sol* mi marido, mi propio marido, me puso a cruzar un río crecido en una balsa de cujes, al igual que en *El socio de Dios*, solo que esta vez, el Amazonas estaba lleno de pirañas que saltaban divertidas entre los travesaños de la balsa.

El cine es un encanto ¿verdad? A veces pienso que los actores debemos saludar con entusiasmo el advenimiento del cine de efectos digitales. Ahora sí, todos podemos ser "maromeros"

Lo primero que vino a mi mente como un flashazo fue la imagen sonriente de Humberto Solás, con su inevitable y traidor cigarro en la mano. Junto a él pensé en otro de mis muertos queridos: Saúl Yelín, quien fuera el arquitecto de la imagen internacional del cine cubano, su portavoz, que supo "colarnos" en los más importantes escenarios internacionales, en los festivales, en las embajadas, siempre en el afán de buscar amigos para nuestro cine y nuestro país. Quien nos preparó para comprender que viajar no era un placer sino una difícil y riesgosa misión de trabajo. La persona que me enseñó que para hacer cine no basta con ser creador. Sino que somos también seres sociales, políticos, y éticos.

Y hoy sobre todo, pienso en mi madre, de quien soy, seré y quiero ser imagen y semejanza.

No miro al pasado con nostalgia, pero no puedo olvidar a quienes en otra medida también me han ayudado: a Berta Martínez, cuyas inestimables enseñanzas me hicieron crecer como actriz, a Vicente Revuelta: Maestro, a Nelson Rodríguez, amigo de siempre, a mi hijo, a mi nuera. Y a Aitana, mi nieta, a quien reconozco como una extensión de mi vida. Y a Manuel Herrera, mi esposo, que ha estado a mi lado “soportándome” durante los últimos 50 años.

Ahora quiero recordar especialmente a Humberto Solas: cinco de sus filmes significaron mucho en mi carrera, no solo *Lucía*, la imagen que ha acuñado mi vida, y que me hizo reflexionar sobre nuestra nación, sobre el arte y mi modo de encarar mi trabajo en el cine.

Llega también a mi mente el Humberto amigo, que me acompañó en tantos momentos difíciles, que impulsó y amplió mi carrera no solo con su obra, sino también con su apoyo inestimable para que realizara la mía. A Humberto, agradecida, dedico este premio porque sé que lo disfrutaría tanto como yo.

Muchas gracias.

COMO LO PIENSO LO DIGO

FARÁNDULA CUBANA: EL STAR SYSTEM DE BAGAZO

Por Ariel Díaz (Tomado de *El taburete*)

Enciendo el televisor y automáticamente entro en la fantasía que se esparce por el éter. Escenografías oscuras que pretenden luminosidad entre tablas mal montadas, muebles que crujen y puntillas a la vista, bailarinas cuya descoordinación llega a parecer coordinada mientras tratan de reproducir, sin éxito y con agujeros en las medias, la coreografía de la película *Chicago*, locutoras con dejes a lo CNN pero con noticias aún más aburridas. Bajo el micrófono de insípidas entrevistas hay artistas tapizados en prendas de oro y ropa “de marca” hecha en Hong Kong, que luego de mostrar poses de súper estrella y hablarnos de su “gira de invierno por Europa” se van a casa, en el mejor de los casos, en un auto de uso que compraron luego de una montaña de papeles y cartas. Héroe fabricados a la medida de un consumidor que no consume, divas de un pueblo sin opciones, vedettes de teatros húmedos, “glorias” desafinadas, jóvenes valores sin valores, mercaderes de un mercado que no vende. Es el país de las maravillas simulado, la clonación que salió mal. Es el Star System de bagazo.

Desde que era pionerito estoy escuchando esos tópicos que nos llenaban de un orgullo casi ingenuo: la caña de azúcar más dulce del mundo, la playa más hermosa del mundo, el mejor helado del mundo, las mulatas más lindas, el pueblo más culto, el mejor equipo de pelota. Pero resulta que fui creciendo y un día, tocado por el indecible privilegio que resulta en esta latitud viajar por el mundo, descubrí la dulzura de la caña venezolana, dejé los ojos en las playas de la costa del sol, sucumbí a los encantos del helado argentino y a golpe de batucada temblé ante las mulatas de Sao Paulo. Por si fuera poco todos los días padezco la falta de cultura del transeúnte común y sobre la pelota... mejor no hablar.

Pero mi país, en cambio, tiene otras cosas únicas. Detalles que nunca fueron resaltados por la grandilocuencia insular, tesoros como la autenticidad de su cultura rural, la sencillez de sus voces, el patrimonio de su diversidad y la fuerza de su pensar. Por sobre todas las cosas el sismo de un proceso transformador que no solo convirtió los cuarteles en escuelas como reza la consigna, sino mansiones en casas de cultura, comerciales de jabón en spots educativos y concursos de banalidad en maratones de sabiduría. A pesar de los censores y burócratas de turno, de políticas de choque y tornados ideológicos, siempre prevaleció la verdadera cultura, el arte profundo y rebelde.

No alcanzo a definir exactamente en qué cruce de caminos torcimos el rumbo, pero me atrevo a afirmar que algo cambió desde la primera vez que tuve un dólar en la mano, hasta ese día solo visto por mí en el pequeño instante de las películas donde cierran el portafolios luego de la transacción que consume el delito. A partir de entonces todo fue mutando del color verde de las palmas, al verde prohibido del dólar primero, y al azul artificial del c.u.c. luego. No sé si alguien ha notado que, mientras en la llamada moneda nacional (apelativo que casi convierte a la otra en extranjera) nuestros héroes aparecen en gallardo primer plano, en el c.u.c. se convirtieron en estatuas. Una siniestra metamorfosis.

Poseer la divisa como una especie de bendición sustituyó al cargo público, al carro del estado o las vacaciones en centros turísticos inalcanzables. Una nueva actitud pareció emerger, formando nuevas y complicadas relaciones sociales. Una actitud que se manifiesta incluso en la forma de hablar o de caminar. Un pequeño juego al capitalismo subdesarrollado e incompleto terminó por socavar los pilares de un proyecto socialista esperanzador.

Como por arte de magia brotaron aquellas célebres controversias entre salseros que apelaban a lo externo como carta de triunfo. Apareció la palabra entretenir en los medios de difusión pronunciada como abra cadabra para la gran teleaudiencia; esos mismos medios crearon y apoyaron a los monstruos Franksteins que hoy repudia cuando abandonan la Isla en consecuencia con sus mentalidades de siempre. La televisión, por ejemplo, diseñó programas que imitaban lo peor de la televisión capitalista centroamericana y como toda imitación, carente de originalidad. Viene a mi mente un lamentable programa diseñado para el verano con aires caribeños que prometía a bombo y platillo “una piscina dentro del estudio” que luego resultó ser no más que una breve palangana de plástico con dos muchachas en bikini dentro, con el agua a los tobillos. Mientras el cine cubano asumió exageradamente la marginalidad y la destrucción arquitectónica y moral, la telenovela situó los conflictos entre top models, gerentes, mansiones de Miramar y hasta solares bien pintados donde todos merendaban en c.u.c., tenían autos y practicaban infidelidades en habitaciones de hotel.

Aparentar, simular, mostrar, especular parecen ser los nuevos y exitosos verbos cotidianos. La aparición de una nueva clase social acaudalada como resultado de grupos convivientes: los pequeños negocios privados, los afortunados que trabajan en la santísima trinidad turismo-arte-divisas y los que reciben remesas familiares del exterior, trae consigo la desproporción del poder adquisitivo en relación con un trabajador promedio que recibe su salario en moneda nacional. No podemos dejar fuera a los que ejercen la corrupción como forma de vida con ingresos nada despreciables. Esta clase pudiente acapara por tanto la mayoría del acceso a la telefonía móvil, a la tenencia de vehículos de transporte, a las mejores viviendas, el control de determinados servicios y tramitaciones legales, así como mejor alimentación y acceso a la información.

La estética Miami, la llamada cultura *Di Tú*, el *alfombrarrojismo* de algunos eventos y premiaciones, los sueños de grandeza limitados por la realidad conforman un universo virtual que intenta llenar frustraciones y carencias en gran medida provocadas porque la alternativa a estas estéticas es pobre y mediocre a niveles de difusión, pues en realidad todo un caudal de talento, modernidad y buen gusto subyace bajo este monopolio de fantasía sin posibilidades de emerger. En un país donde los discos no se venden en grandes cantidades se habla de mercado discográfico como si realmente existiera y funcionara como medidor de éxito musical.

El video clip, que ha llegado a niveles verdaderamente altos de calidad de realización se ha convertido, en no pocas ocasiones, en legitimador de estas imágenes chocantes y falsas, modos de vida ajenos al nuestro, donde se juega básquet en las esquinas como en el Bronx o se vive a lo Beverly Hill con fans persiguiendo a la estrella y flashes de cámaras. Las listas de éxito de emisoras y canales certificadas por unos pocos ciudadanos, premios de la popularidad definidos por 50 personas, encuestas de opinión que no salen de los alrededores de la heladería *Coppelia*. Así transcurre esta fantasía en una ciudad prácticamente sin vida nocturna, sin Internet, sin televisión por cable y (por suerte), sin expendio masivo de revistas del corazón ni prensa amarilla. En los bancos clandestinos de renta de películas se alquilan bodrios como *El Show de Cristina* desactualizado, o patéticos programas de Miami donde da náuseas ver a nuestros actores de otrora envueltos en las dinámicas de tan singular entorno.

Pero, la fantasía funciona mejor que el rigor de la realidad. Parece ser que fabricamos un mundo de lentejuelas y luces artificiales para nuestra existencia diaria. Queremos creer que nuestro voto decide un premio, que nuestra llamada telefónica o nuestro sms es medidor de calidad artística o reconocimiento, sin pensar que en el mundo estos mecanismos son diseñados solo para engrosar las ganancias de las empresas y las compañías de telefonía móvil, que quien más se enriquece con la obra de un artista de moda no es el artista sino la disquera y sus ejecutivos. Que los realmente agradecidos de nuestra conducta servil y consumista son los sponsors y las marcas cuyos artículos muchas veces son confeccionados por niños esclavos en Asia o mujeres en las maquiladoras de Nuevo México. A primera vista nada de esto tiene que ver con nosotros. La machacada conciencia revolucionaria no parece incluir la conciencia ecológica, los derechos de los gays y las lesbianas o el respeto por nuestro idioma, por más que se esfuercen algunas instituciones. Así es, aunque algunos que leen en este momento no estén de acuerdo o consideren que es un extremismo mío les recuerdo: el mundo es extremo. Entonces, importar todos estos mecanismos a nuestra realidad es contraproducente, pues el cubano, masivamente, todavía no compra por marcas en nuestra maltrecha capacidad de oferta, el cubano compra...lo que hay o...lo que le toca. Cuando lo hace tiene casi la seguridad de que son bienes de consumo de segunda, burdas falsificaciones, pero no le da importancia porque el mundo donde se manifiestan todas estas características de las que hablamos también es de segunda, es una imitación sin sus bases económico-sociales y mucho menos políticas. Es como el puente sobre un río que no existe.

Así nos deleitamos con géneros foráneos que ya no se funden o mixturán con nuestras tradiciones sino que se importan tal y como fueron concebidos desde otra realidad, con vestuarios, accesorios, acentos y estereotipos. Últimamente hemos padecido y, por qué no, tolerado, el fenómeno reguetón. Este es tal vez el ejemplo más elocuente de la ensoñación por un escenario completamente ajeno a nuestra realidad. Una estética que ha llegado a importar localismos idiomáticos de Puerto Rico o República Dominicana en el habla de nuestra juventud, ademanes y gestos calcados de los videos, señas que son utilizadas en la triste y violenta supervivencia de las pandillas callejeras centroamericanas. Todo desde una mirada externa.

Si al menos importáramos los verdaderos valores de movimientos musicales o tendencias ideológicas progresistas de todo el planeta o pusiéramos en su lugar manifestaciones culturales surgidas entre los avatares de esta calle nuestra, dígame hip hop, grafitti, cuando la trova deje de estar custodiada por dos matas de areca en el rinconcito patriótico y la rumba se despoje de los turistas y el jineteo cultural. En cambio tenemos una puesta en escena donde aparecen tribus urbanas (más que tribus, cuadrillas): emos que no conocen a Andy Warhol, hippies que no saben que hubo una guerra en Vietnam o un concierto en Woodstock, vampiros que beben red bull y bloggers sin conexión. Gente que dice "hicistes" y "estuvistes", otros que piensan "de que..." Lo más terrible, en mi opinión, es ver a especialistas y personalidades de indiscutible prestigio tratando de legitimar estas estéticas, teorizando sobre valores musicales o convenciéndonos de la relevancia cultural de la maquinaria hollywoodense o la comida chatarra (que aquí es todavía peor).

Como señalaba Eduardo Galeano, el mundo está patas arriba. Nada escapa a la irrealidad virtual. Incluso en los sectores que tradicionalmente fueron alternativos florecen los artistas que huyen despavoridos ante el apelativo canción social, o se auto declaran "apolíticos". Que prefieren los teatros llenos aunque el público no alcance más que a tararear dos palabras de su estribillo. He visto el desfile de los "arrepentidos" que regresan del "exilio cultural" a ocupar lugares de difusión más altos que cuando se fueron, levantando las banderas que un día plegaron. Todos quieren formar parte del show de mentiritas donde el dinero es el protagonista (en dos monedas), la poesía un pecado capital y la patria, pedestal.

Nuestro país pareciera culturalmente dividido en dos. Por un lado el sueño pseudo capitalista que puja por imponerse sin tener idea de lo que significa, que pretende consumir sin aportar, con sus cualidades variadas y defectos únicos, carente de profundidad, que clama por acceso a la información para desinformarse, que pide progreso personal y tiene manías de superioridad. Por otra parte los que procuran transformar la realidad desde el pensamiento, los que queremos avanzar con conocimiento y participación real, para quienes el arte es una necesidad fisiológica y un arma peligrosa y liberadora. En medio siempre están los que fluctúan

según la marea. Pero la libertad no es solo la ausencia de rejas, es también la abundancia de espacio.

Esta noche, nuestra ya veterana televisión cubana anuncia hasta el cansancio un espectáculo de variedades donde una compañía (asalariada del estado) reproducirá escenas de *La sirenita*, *El rey león*, *Aladino* y *La bella y la bestia*, pero no las de Andersen o los maravillosos poetas anónimos de *Las mil y una noches*, sino...las de Disney.

De momento me queda la opción de apagar el televisor y abrir un libro, el que yo decida. No sumarme a la fiestecilla, al baile sin cabeza. Al fin y al cabo, el bagazo no es buena madera para construir puertas.

LA MANO AMIGA



SI DE DISEÑO SE TRATA

Por Anelore Barros

Identificar al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es apreciar el trabajo realizado durante años por Héctor Villaverde. Ahí están su talento y su sensibilidad en el logo de la institución: esos ojos de Pablo, que nos señalan el camino. Están también en los Salones de Arte Digital, en el espacio *A guitarra limpia*, en las colecciones de Ediciones *La Memoria* y en muchos otros proyectos del Centro.

Más recientemente, fue Villaverde el gestor de *Los jueves del diseño*, encuentro que en la Sala *Majadahonda* reunió cada mes a diseñadores de diversas generaciones y tendencias para rememorar lo hecho y delinear lo por hacer. Un proyecto que sugería la recopilación de esos debates obtuvo el Premio *Memoria* 2009 y poco después se convirtió en el libro *Testimonios del diseño gráfico cubano*, de gran demanda entre los estudiantes y profesionales de la especialidad.

Héctor Villaverde acaba de recibir el Premio Nacional de Diseño 2011, que entrega la Oficina Nacional de Diseño y que reconoce la obra de toda una vida.

Usted pertenece a la vanguardia de aquellos diseñadores que trabajaron vinculados al entonces Consejo Nacional de Cultura en el diseño de carteles. ¿Cuál ha sido, desde su punto de vista, el aporte de esa generación al cartel cubano?

Considero que mi vinculación al departamento de diseño del Consejo Nacional de Cultura (CNC), a comienzos de la década del sesenta, fue una experiencia inolvidable. Allí conocí a personalidades de la cultura cubana que marcaron mi desarrollo dentro del mundo de las artes visuales y realicé gran cantidad de carteles. En los años sesenta y parte de los setenta esa institución estuvo envuelta en situaciones desafortunadas, muy delicadas y complejas de la política nacional. Los desaciertos que se cometieron en el CNC crearon un ambiente tan nocivo hacia ese organismo que recibió un rechazo generalizado y fue probablemente por esta razón que el excelente y masivo trabajo que realizaron sus diseñadores gráficos hoy sea poco conocido y escasamente divulgado; por consiguiente ellos fueron también afectados y víctimas de esa situación.

Partiendo de su labor como educador, ¿cuál es su perspectiva sobre la enseñanza del arte gráfico en nuestro país?

Mi experiencia en el mundo de la enseñanza del diseño estuvo vinculada al ISDI donde impartí Diseño Editorial y Tipográfico durante 10 años. Comencé en esa prestigiosa institución cuando ya tenía 50 años y una larga experiencia profesional que me demandaba internamente interrelacionarme con otras generaciones y transmitirles mis puntos de vista sobre el diseño.

Era una necesidad emotiva que llegó a ser parte imprescindible de mi vida. Posiblemente por ello opino que alguien que se dedica a estas especialidades, sobre todo en las especialidades prácticas como los talleres, deben ser gentes que estén en una etapa madura de su vida profesional.

Hay valiosas personalidades del diseño vinculadas a la enseñanza, con larga experiencia, que han logrado el alto nivel que actualmente tiene la enseñanza del mismo en Cuba, pero ya que me preguntas de perspectivas, y si se permite esta pequeña intromisión de un viejo diseñador, diría que habría que vincular a más personalidades con puntos de vista diferentes, quizás como invitadas u otra fórmula y encontrar nuevos estímulos para lograr que esta vinculación desarrolle el pensamiento creativo de los estudiantes de diseño.

¿Cuáles son, para usted, los mayores retos y dificultades que enfrenta el diseño gráfico en la Cuba de hoy?

Tenemos que lograr formar una conciencia y lo que se conoce como cultura del diseño; no hay desarrollo de un país sin esta cultura. Todos somos hipercríticos con muchas de las deficiencias de nuestra sociedad, pero pocos pueden visualizar las perspectivas que tiene el diseño gráfico en ese sentido en nuestro país; los que deben decidir no tienen conciencia de ello, en medio de los grandes problemas que confrontamos. A mi juicio los diseñadores, que son los mas conscientes de esta necesidad, deben tomar este reto y hacerlo parte de su vida, formando conciencia y educando. Este es el gran desafío que todos tenemos.

CONTRA VIENTO Y MAREA

El pasado miércoles 13 de junio el poeta, cineasta, periodista y director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, Víctor Casaus, y el director de la revista *El caimán barbudo*, como así también, realizador y trovador del espacio *La utopía*, Fidel Díaz Castro, recibieron la distinción especial y exclusiva *Contra viento y marea* que otorga la Casa del ALBA y el legendario grupo *Moncada*.

La peña comenzó con las palabras de Jorge Gómez, líder del grupo que nació en las escalinatas de la Universidad de La Habana, quien comentó acerca de la importancia de la labor realizada en la peña *La utopía* y destacó el trabajo literario efectuado por la revista *El caimán barbudo*. Minutos más tarde, se pasó a entregarle la distinción a Díaz Castro, que a modo de agradecimiento interpretó canciones de su autoría como “La Masúrquica posmodérrnica” y musicalizó el poema “Desnuda” del salvadoreño Roque Daltón, para luego compartir escenario con Ihosvany Bernal y otros trovadores vinculados a *La utopía* y al Centro *Pablo*.

A continuación el grupo anfitrión se subió al escenario y mostró al público que se encontraba presente algunas canciones de su amplísimo repertorio y una interesante versión, por momentos rockeada, del famoso tema dedicado al Che Guevara “Hasta siempre” de Carlos Puebla.

El grupo *Moncada* realizó un intervalo y su principal figura expresó: “decidimos rendir homenaje a otra persona que ha estado contra viento y marea haciendo una labor de promoción de trovadores jóvenes, un tremendo promotor y un intelectual de nuestro país, al cual hoy decidimos homenajear, Víctor Casaus”.

Por su parte, uno de los principales gestores, junto a María Santucho, del proyecto *A guitarra limpia*, agradeció la distinción otorgada y con el dúo *Aire y madera* fue intercalando armoniosamente la música y la poesía de cada uno. Los dos poemas leídos por Casaus fueron “De la historia universal” y “Bárbara”, versos que fueron especialmente pedidos por Jorge Gómez para esta ocasión.

El grupo *Moncada* retomó el escenario para finalizar su peña habitual de los miércoles en el jardín de la Casa del ALBA y para ratificar que todo es posible si se lucha incansablemente por lo que se piensa, cree y siente, si es necesario contra viento y marea.



UN CAIMÁN DE FIESTA EN LA CALLE MURALLA

El próximo 30 de junio, artistas plásticos, poetas, trovadores y fundadores de la revista *El caimán barbudo*, celebrarán en las instalaciones que comparten el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la Casa de la Poesía, los 45 años de fundación de esa publicación cultural cubana y el aniversario número 50 de las “Palabras a los intelectuales” ofrecida por el líder histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro.

La casa de la poesía y Fidel Díaz Castro, director de la revista, son los responsables de la coordinación del homenaje. La actividad conmemorativa comenzará a las 3 de la tarde en el patio de las yagrumas, con una gran descarga entre trovadores y poetas, en la que los músicos recordarán los primeros momentos del Movimiento de la Nueva Trova y en especial a uno de sus fundadores: Noel Nicola. Aunque todavía no están confirmados los trovadores que se presentarán, los organizadores están tratando de lograr la presencia de cantautores como Silvio Rodríguez, Santiago Feliú, Frank Delgado, el dúo *Karma* y Ariel Díaz y Lilliana Héctor, entre otros.

Mientras que los poetas, entre los que se encuentran Víctor Casaus, Guillermo Rodríguez Rivera, Félix Contreras, Félix Guerra, Iván Gerardo Campanioni, Nelson Simón, Juana García Abás, Julio Mitjans, Sigfredo Ariel y Alpidio Alonso, rendirán homenaje a Luis Rogelio Noguerras (*Wichy*), uno de los precursores del *Caimán*.

Los organizadores tienen previsto que a las 6 p.m. Víctor Casaus y Guillermo Rodríguez Rivera, ambos fundadores de la publicación, presenten el número correspondiente al mes de mayo-junio, el cual abordará como tema central su aniversario 45; luego Niurka Duménigo, directora de la Casa Editora *Abril*, ofrecerá a los presentes unas palabras acerca de la historia y de la importancia que tiene por estos días esta revista. Por su parte, un grupo de artistas plásticos que pasaron por las páginas del *Caimán*, como Roberto Fabelo, Zaida del Río, Eduardo Abela y José Luis Fariñas, entre otros, pintarán una gran tela con el logotipo de la revista, que servirá también como homenaje al *Gallego* Posada, fundador de la publicación. .

ALREDEDOR DEL CENTRO



“LOS MEJORES REVOLUCIONARIOS SIEMPRE HAN SIDO MUY AUTOCRÍTICOS“

Por Mario Figueroa

(Entrevista a Silvio Rodríguez en la revista argentina *SUDESTADA*

(www.revistasudestada.com.ar)

De camino a una serie de conciertos por los barrios de La Habana, el trovador errante detiene su andar y responde algunas preguntas que viajan hasta su correo electrónico. Las dificultades y los avances de la revolución, el misterio insondable de algunas canciones, el desafío de la poesía y la guitarra en un presente conflictivo son apenas algunos destellos de un diálogo virtual, breve y tan intenso como las definiciones que va dejando Silvio Rodríguez, quien tiene previsto visitar Argentina en noviembre de este año.

“Trovador, hijo de Dagoberto y Argelia, nacido el 29 de noviembre de 1946 en San Antonio de los Baños, Cuba”. De esta manera se presenta a sí mismo Silvio Rodríguez en el encabezado de su blog titulado con el nombre de su último disco, *Segunda cita*. “Lo hice porque estaba de visita en el blog de un trovador venezolano y vi un letrero que decía ‘¿quiere hacer un blog?’. Me metí y cuando vine a ver tenía un blog propio. No sabía muy bien en qué consistía y me he ido dando cuenta poco a poco. Lo lamentable es que a veces, por el trabajo, pasan días y no hay tiempo de escribir nada. Uno trata de decir cosas que tengan sentido, pero sin exagerar, porque entiendo que el blog es un lugar para estar en confianza, como entre amigos. Es un lugar donde uno puede jugar a Dios, porque puede poner y quitar lo que decida. Yo no he sido capaz de suprimir ni un solo comentario adverso, que los hay. He resultado ser un diosito bastante democrático”, explicó después, dando detalles de la decisión de integrarse al cosmos cibernético, con sus singularidades y sus zonas opacas.

Pero la tecnología también permite, entre otras cosas y de vez en cuando, un acceso virtual a una conversación que sería imposible en otros formatos. Por eso acercamos algunas preguntas dispersas hasta la computadora del trovador errante en la Isla, en mitad de una serie de conciertos por los barrios habaneros, después de un año marcado por su regreso a los escenarios en Estados Unidos (en el *Carnegie Hall*, más precisamente) después de treinta años; después de sus arduas polémicas con Carlos Alberto Montaner sobre el presente político de la Revolución y del lanzamiento de su última criatura discográfica, *Segunda cita*. Y el trovador errante, del otro lado de la pantalla luminosa, cede algunos segundos a la rutina de conciertos y versos apuntados de apuro en cada viaje, para responder a las preguntas de *Sudestada* con la brevedad de estos tiempos urgentes, pero también con la certeza de transitar por palabras que saben de odiseas americanas y que atraviesan todas las fronteras.

FRAGMENTOS DE LA ENTREVISTA A SILVIO RODRÍGUEZ APARECIDA EN EL NÚMERO 99 DE LA REVISTA *SUDESTADA*:

A pesar de su declarada timidez, usted es un hombre que suele opinar de los temas que considera relevantes. ¿Es cierto que Fidel Castro le tocó la frente cierta vez, intrigado por sus pensamientos?

No me encuentro tan complejo. Y respecto de que Fidel me tocara la frente, creo que fue una forma sencilla de expresar curiosidad, porque me dijo que le gustaría saber qué pasaba por

mi cabeza.

Cuando Fidel enfermó, rápidamente comenzaron a circular por todo el mundo las versiones más apocalípticas respecto del futuro de Cuba. ¿Cómo viven los cubanos la continuidad del proceso político, ahora encabezado por Raúl Castro?

Desde que triunfó la Revolución han circulado versiones apocalípticas sobre el destino de Cuba. Es lo que hemos visto los que tenemos memorias de más de medio siglo. Por otra parte, no me siento con derecho de hablar en nombre de todos los cubanos, así que sólo puedo dar mi opinión personal. Yo veo en nuestro actual Presidente la continuidad de las ideas esenciales de la Revolución y el principio del fin de lo que pudiera resultar obsoleto.

Hace algunos años en el disco Silvio escribió, con relación a la canción “El necio”, que usted tenía su propio precio: el levantamiento del bloqueo norteamericano sobre Cuba. ¿Sigue siendo ése su precio?

Creo que, además del bloqueo, aquella vez mencioné que nos devolvieran el territorio que nos tienen ocupado ilegalmente en la provincia de Guantánamo. Ahora me temo que debo incluir que nos liberen a los cinco cubanos que hace más de una década tienen presos por haberse infiltrado entre los que mandaban a poner bombas en La Habana.

El bloqueo provoca que muchos países sean cautelosos al momento de relacionarse con Cuba. ¿Le molesta esa situación? ¿Percibe cierta hipocresía de algunos gobiernos por momentos?

No sólo del bloqueo emana la hipocresía. Las trasnacionales de la noticia se dedican sistemáticamente a satanizar a Cuba, uno de los pocos países del mundo que es capaz de darle a otros no lo que le sobra, sino lo que no le alcanza para sí mismo.

Si Estados Unidos levantara el bloqueo un día, ¿cuál cree usted que debería ser el rumbo que debería tomar la isla para administrar esa apertura?

Espero que nuestro rumbo siempre sea el que los cubanos decidamos. El bloqueo es una injusticia que, si alguna vez ellos levantan, traerá distensión para todas las partes implicadas; es algo que repercutirá en nuestro quehacer diario y en el de ellos, en nuestra economía y en la de ellos, en nuestra forma de ver la vida y en la de ellos. Yo invito a todos a luchar contra el bloqueo, como una vez canté: “He preferido hablar de cosas imposibles, porque de lo posible se sabe demasiado”.

En el número 99 de SUDESTADA aparecen, asimismo, las crónicas que el poeta Víctor Casaus escribió sobre muchos de esos conciertos y que han sido publicadas en este boletín *Memoria*. Así las presentó la publicación:

“Nosotros cantamos para todos”
Por Víctor Casaus (desde La Habana)

Silvio Rodríguez continuó en mayo la gira de conciertos por los barrios menos favorecidos de La Habana, que había comenzado a fines del pasado año. El poeta Víctor Casaus fue invitado a presentar muchos de esos conciertos que insisten en el diálogo que el trovador ha mantenido con su público desde hace cuarenta años. Aquí aparece un resumen de las impresiones sobre esta aventura comunicativa y entrañable en las que Silvio ha compartido sus canciones y a la que ha invitado a otros trovadores y músicos amigos.

[LA POESÍA NOS SALVA](#)

Para los amantes de la poesía, que son muchos más de los que lo admiten, circula cada mes en el eter la revista *Isla Negra*, dirigida por el poeta argentino Gabriel Impaglione, una publicación que, como ella misma aclara, “no se vende, ni se compra, ni se alquila”.

“*Isla Negra* es territorio de amantes, porque el amor es poesía. *Isla Negra* también es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía”, precisa.

En este número de junio, Impaglione escribió, en la nota que introduce cada mes la publicación:

La bienvenida a la isla!!

*un verso tal vez nos salve de profetas de plástico, de palabras huecas, de finales de pánico...
y tal vez nos una un verso, llame a su asamblea de palabras y alrededor de un buen fuego nos
miremos a los ojos, inventemos una canción tan honda como el tiempo.*

*todo por hacerse, inclusive nosotros
ojalá nuestros pueblos nos enseñen el Sur, aprendamos a llegar a horario, no olvidemos su
repetido horizonte de heridas, seamos merecedores de la voz y de la sabiduría y de la marcha
de su historia*

no será sino distribuida la luz del nuevo día

un abrazo en poesía

Y el abrazo se amplía, cuando recorriendo esta Isla encontramos poemas de autores conocidos y otros no tanto, de diversas latitudes, así como verdades universales que aparecen en fases o versos sueltos, algunos de los cuales les proponemos compartir:

*Muchos “poetas” hoy convertidos en sepultureros de utopías, proclaman sin rubor el paraíso terrenal de las economías de mercado y festejan la libre competencia mercantil de la Poesía. Los poetas yupies aplauden. **Fernando Buen Abad Domínguez***

*Mi pecado es terrible; / quise llenar de estrellas/ el corazón del hombre. **Marcos Ana***

*Que la vida no te sople al oído las respuestas. **Víctor Casaus***

*Un poeta es un mundo encerrado en un hombre. **Víctor Hugo***

*La poesía cruza la tierra sola, apoya su voz en el dolor del mundo. **Eugenio Montejo***

PRESENTADO LIBRO INÉDITO DEL CHE

(Tomado de la página web de *Ocean Sur*)

El volumen reúne los apuntes originales del Che entre 1956 y 1958, que después se convertirían en el mundialmente conocido libro *Pasajes de la guerra revolucionaria*

En la mañana del martes 14 de junio fue presentado en La Habana el libro inédito hasta ahora [*Diario de un combatiente*](#) (*Ocean Sur*, 2011), de Ernesto Che Guevara, con sus apuntes de la lucha insurreccional desde la Sierra Maestra hasta Santa Clara (1956-1958).

Con la presencia de Aleida March, viuda de Ernesto Che Guevara, el combatiente internacionalista Jorge Risquet, el escritor y ensayista Roberto Fernández Retamar, miembros del cuerpo diplomático acreditado en Cuba, combatientes, familiares y miembros del Comité de Solidaridad con los Cinco Héroes, fue introducido el panel de presentación, compuesto por Armando Hart, autor del prólogo del volumen, la investigadora cubana María del Carmen Ariet y el ex comandante Oscar Fernández Mell, médico de la guerrilla del Che.

“Nos sentimos emocionados y satisfechos: la presencia de todos ustedes representa la

vigencia del Che”, expresó la doctora Ariet ante la multitud de personas que colmó el Centro de Prensa Internacional justo el día en que se celebra el aniversario 83 del nacimiento del guerrillero e intelectual argentino-cubano.

La especialista trazó un recorrido por los diez años del Proyecto Editorial *Che Guevara*, iniciativa difundida por las editoriales *Ocean Sur* y *Ocean Press* conjuntamente con el Centro de Estudios *Che Guevara*, que ha posibilitado la publicación de más de treinta títulos de y sobre una de las personalidades que más inspiran a quienes luchan por un mundo mejor. “No sé si alcanzaré a ver las *Obras Completas* del Che”, confesó Ariet, “pero al menos la labor de estos diez años nos complace mucho”.

Sobre *Diario de un combatiente*, Ariet adelantó que reúne “ideas muy sintéticas”, escritas “por el Che en pequeñas libretas, gracias a ese empeño que él se propuso siempre, de plasmar sus vivencias personales de forma directa e inmediata a través de diarios”.

Explicó que durante toda su vida “hizo muchos diarios”: su método habitual era el de trazar “breves apuntes” a los que “regresaba después para ampliarlos, convertirlos en pasajes”. De estas redacciones posteriores, más detalladas, surgieron libros como [Notas de viaje](#) (2007, volumen que inspiró la película *Diarios de motocicleta*), [Otra vez. Diario del segundo viaje por Latinoamérica](#) (2007) y [Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo](#) (2009), entre otros.

En el caso de *Diario de un combatiente*, como así titulara el propio Che a estas narraciones que después se convertirían en el mundialmente conocido libro [Pasajes de la guerra revolucionaria](#), se publican los apuntes originales, que recorren momentos irrepetibles de la lucha armada en Cuba desde los inicios en la Sierra Maestra, tras la llegada del yate *Granma* que los trajo a las costas del oriente del país, en 1956, hasta la legendaria batalla de Santa Clara, horas antes del triunfo revolucionario del 1.º de enero de 1959.

Según la Nota editorial del volumen, firmada por el Centro de Estudios *Che Guevara*, estos sintéticos apuntes adquieren un “alto valor histórico” por su capacidad de reflejar “no solo el papel que individualmente desempeñara, sino además por la síntesis de pensamiento que entraña recoger momentos irrepetibles de la lucha armada en Cuba”.

Agrega la nota que el libro “acerca al lector a esas primeras vivencias que (el Che) va adquiriendo de la realidad cubana, de su cultura, identidad y de su realidad política (...) aun cuando pasen por una línea subjetiva y parcial en sus primeros momentos al no dominar en toda su magnitud esa realidad”.

En sus páginas “se encuentra el estilo sintético, a veces irónico, sencillo pero a la vez preciso y por sobre todo el apego a la verdad histórica, más allá de que se pueda estar o no de acuerdo con algunas observaciones o afirmaciones”.

“¿Por qué no lo habíamos editado antes?”, se adelantó María del Carmen Ariet. “Porque nos faltan dos cuadernillos, que no sabemos dónde están”. Agregó que la reciente publicación de los dos libros de Fidel Castro, [La victoria estratégica](#) y [La contraofensiva estratégica](#), suple de alguna manera esta carencia, “lo que nos conminó a revalorizar la publicación del *Diario de un combatiente*, aun cuando faltan algunas de sus partes”.

Como esos apuntes estaban “escritos en pequeñas libretas, nos costó mucho trabajo leerlo, entender su letra”, rememoró la también coordinadora científica del Centro de Estudios *Che Guevara*, lo cual fue suscrito por el ex comandante Oscar Fernández Mell: “Descifrar la letra del Che es una tarea titánica, faraónica. A veces ni él mismo entendía después lo que había escrito”, señaló.

El otrora combatiente destacó que “a pesar de que el Che no conocía a nadie, de que nadie lo conocía a él, de que no conocía la geografía ni la realidad cubanas, no se percibe en estas páginas ni una pizca de desaliento”.

Sin embargo, recordó que cuando él llegó a la Sierra Maestra “ya todo el mundo hablaba del Che; a cada paso me decían: «esto es una idea del Che», «aquello lo hizo el Che», lo mismo

una acción militar que la construcción de un hospital, una lavandería, la estación de Radio Rebelde, el periódico *El Cubano Libre*, la sastrería, la posta de Minas del Frío, etc...”.

“Era un educador nato. Tenía algo de profesor, el don de transmitir conocimientos. Además, tenía una capacidad de organización muy grande y una habilidad política extraordinaria”, rememoró. “Era un hombre muy culto; un lector insaciable y universal: o estaba peleando o estaba leyendo”, señaló.

Fernández Mell aseguró que en *Diario de un combatiente* “verán a un hombre íntegro, entregado totalmente a una causa, a este país, un hombre cuyas virtudes siempre lo engrandecerán”. Un hombre que “debió haberse quedado en Cuba, nos hubiera hecho falta aquí por toda su experiencia, por su capacidad de trabajo, por su pensamiento, por todo lo que sabía y todo lo que se proponía”.

“Ahora todo el mundo dice ser el que le puso el yeso al Che”, señaló entre risas, haciendo referencia al accidente que le causó la fractura del brazo en 1958, antes de la toma de Santa Clara. “Para que quede claro: el que le puso el yeso fui yo”, concluyó.

EL CHE: LA SIERRA Y EL LLANO

Prólogo a *Diario de un combatiente* (Ocean Sur, 2011)

Por Armando Hart Dávalos (Fragmentos)

Quienes lean las páginas de este libro, observarán que la heroicidad y la entrega a un propósito de redención universal del hombre van unidos en el Che a una excepcional capacidad intelectual, talento y gracia para describir en detalle lo que otros hombres suelen pasar por alto, dejar en el olvido o en un lugar recóndito de la memoria. Pero el Che, en su sinceridad sin límites, solo comparable a la generosidad y solidaridad infinitas que poseen los espíritus excepcionalmente dotados para asumir la verdad y la justicia de forma radical, dejaba por escrito todo, o casi todo lo que pasaba por su inteligencia cáustica y refinada.

(...)

Estuve en el centro de la trama de la Revolución que, desde su trinchera guerrillera, describe el Che en estas memorias. Asumí sus vínculos más íntimos, contradictorios y vitales, los hice parte medular de mi vida y los fundí en mi propio corazón. Quienes así vivimos, amando esta historia, tenemos una visión de ella que no se extravía en el laberinto de los hechos ni da cobija a las interpretaciones tendenciosas. Aspiramos a revelar lo esencial.

En este texto aparecen, desde la visión del Che de entonces, polémicas entre la Sierra y el Llano en las cuales tuve el honor de participar desde las trincheras clandestinas de nuestras ciudades. Esto nos obliga a abordar asuntos que hunden sus raíces en el proceso de gestación de la Revolución Cubana, de la que el Che fue uno de sus grandes forjadores. Está en su cúspide más alta junto a Fidel y Raúl.

(...)

Es grande y complicado el esfuerzo intelectual que me lleva a exponer de manera adecuada y útil lo que tengo bien articulado en mi corazón. Pero no puedo ni debo rehuir el compromiso, ya que me siento depositario de verdades que resulta necesario revelar para comprender mejor la grandeza del Che, la originalidad de Fidel y algunas de las esencias de la Revolución Cubana.

En mi libro *Aldabonazo* menciono un incidente que resulta clave para entender lo que estoy diciendo. Expreso allí:

[...] Aunque un principio de seguridad aconsejaba que cualquier documento comprometedor fuera por distinta vía a la de los combatientes, nosotros llevábamos una valiosísima carga de papeles y fotos, que fueron ocupados por los guardias de la tiranía y de los cuales el régimen sacó provecho.

Entre estos se encontraba el borrador manuscrito de una carta que preparaba para el Che. Se la había leído a Fidel, quien me había orientado no enviarla, pero de todas formas cometí la

imprudencia de guardarla entre aquellos papeles. Siempre me he recriminado haberla llevado encima y que todo esto les causara molestias a Fidel y a Raúl.

Abordaba en esas cuartillas mi punto de vista sobre los criterios del Che respecto a algunos dirigentes del Llano. El debate se relacionaba con las ideas socialistas que en él ya habían cristalizado y que en muchos de nosotros, los del Llano, estaban en proceso de formación, no exentas de contradicciones y dudas.

(...)

Lo trascendente del asunto se halla en que gracias al genio de Fidel, la Revolución Cubana, de la cual el Che fue uno de sus grandes artífices, estaba ya en la práctica muy por encima de aquellas discusiones. Mientras debatíamos el proceso revolucionario que juntos promovíamos, iba dejando atrás las raíces de estos diferendos.

A pocos meses del triunfo de enero, el Che, con su talento excepcional, entendió con mayor rigor que cualquiera de nosotros, los fundamentos de los problemas por los que atravesaba el movimiento comunista internacional, las maneras de enfrentarlo y enriquecerlo teóricamente con la experiencia tercermundista y latinoamericana.

A partir de 1959, entre los más importantes colaboradores del Che estuvieron compañeros de gran responsabilidad en el Llano.

Nunca estos matices afectaron el respeto que cada uno de nosotros sentía por el Che; por el contrario, su prestigio fue creciendo con los años, hasta que se convirtió en uno de los símbolos más altos de la lucha revolucionaria en el mundo.

Recuerdo que cuando un funcionario del consulado norteamericano en Santiago de Cuba, con quien el *Movimiento 26 de Julio* tenía alguna relación, leyó los párrafos de la carta a la que me referí anteriormente, y que fue publicada por el Ejército, se dirigió a Haydee y le dijo: «¿María, cómo Jacinto ha escrito esto?». Para aplacarlo, ella le respondió: «Pero si ataca a Stalin...». Entonces, el norteamericano le señaló: «Eso no es el fondo de lo que se dice, fíjate bien...» [...].¹

Ahora reproduzco párrafos de la carta que publicó entonces el Ejército de Batista:

S. Maestra 25-dic 57

Mi admirado Che:

Te hago esta segunda nota luego de recibida copia de la que dirigiste a Daniel y su respuesta. He lamentado más que nunca no haber salido a verte hace días pero, créemelo, hemos tenido aquí que tratar mil asuntos y mi presencia fuera se hace imprescindible.

Estoy seguro que una conversación nuestra resolvería mil problemas y hasta tus propias y legítimas preocupaciones doctrinales con respecto a nosotros.

Sí debo decirte que además de grosero has sido injusto. Que tú creas que nosotros somos derechistas o salgamos de la pequeña burguesía criolla o más propiamente la representemos, es cosa lógica que no me extraña en lo más mínimo, ni mucho menos puede dolerme pues está a tono con tu interpretación del proceso histórico de la Revolución Rusa. Y a fin de cuentas a nosotros no nos ha quedado más remedio que hacer esta pequeña revolución nacional, porque los guías del proletariado mundial convirtieron el formidable estallido de 1917 en una Revolución Nacionalista que se planteó antes que otra cosa -en algo muy legítimo para los rusos- en un movimiento de liberación contra el feudalismo zarista, pero nos dejaron a los pueblos situados fuera de ese país sin la oportunidad de desencadenar una revolución universal que acaso hoy venga por caminos insospechados...

La fatalidad de todo esto es que Stalin no era francés, o inglés o alemán y por tanto no rebasó los límites de un gobernante ruso. Si hubiera nacido en París acaso hubiera visto el mundo por un prisma más amplio.

Te repito, nada de esto es culpa nuestra sino de la incapacidad política para juzgarlo que tuvieron los verdaderos genios de la Revolución de Octubre.

Lo que sí me pone un poco bravo es tu incomprensión para nuestra actitud frente a un pacto que siempre hubimos de rechazar. Tan pronto llegue a Santiago te enviaré todos los documentos sobre el particular. Quiero decirte, querido Che, que si pueden existir discrepancias en el aspecto internacional de la política revolucionaria, yo me cuento entre los más radicales en cuanto al pensamiento político de nuestra Revolución.

Rechazamos el pacto y exigimos que se cumplieran nuestras bases, no lo hicimos público porque en aquel momento hubiera creado confusión en el Pueblo, sino que esperamos que se agotara la posibilidad de que se aceptaran nuestras bases para discutir con Fidel la necesidad del rechazo público. Y cuánta satisfacción sentimos cuando vimos que Fidel planteaba públicamente idénticas proposiciones a las nuestras. Cuánta satisfacción sentimos cuando en Miami uno de los firmantes de la carta de la Sierra, Raúl Chibás, dijo que nuestros planteamientos recogían sus planteamientos, cuánta satisfacción al ver que había una completa identificación entre el «líder izquierdista de la pequeña burguesía» y la propia pequeña burguesía que tú dices nosotros encarnamos.

Sí quiero decirte que me siento muy contento con ser considerado pequeño burgués, porque tengo la conciencia muy tranquila y sé que esos clichés no me afectan. [...] que me he empeñado en organizar a los obreros, y que ellos sean fuerza determinante en nuestra Revolución. Si hemos seguido mal el camino te ruego me indiques el más correcto [...].

Te respeto

Jacinto

Como digo en el mencionado texto, muchos de nosotros estábamos en proceso de formación y no exentos de «prejuicios» sobre el socialismo. Lo trágico está en que los mismos venían confirmados por hechos oficialmente denunciados en esa época por las informaciones críticas formuladas por el Partido Comunista de la URSS en su 20mo. Congreso (1956). Sin embargo, aquellas críticas no fueron al fondo del problema y tuvieron lugar, en esos años, los acontecimientos bien conocidos de los tanques en Hungría.

Nunca olvidaré que Fidel me orientó en la Sierra que no enviase la carta al comandante Guevara. Entonces era lo más unitario. Pero como el Ejército la publicó y el Che hace referencia en su Diario a problemas de este carácter, he recurrido al texto para mostrar que, no obstante estas dificultades, jamás se quebró nuestra admiración por el argentino que se unió a Fidel en México, desembarcó en el *Granma* y se convirtió en uno de los héroes más entrañables de la historia de Cuba.

Hoy puedo asegurar a los que lean este Diario que los compañeros que el Che menciona o pensaba que no éramos comunistas en aquel tiempo, y en parte tenía alguna razón para ello, hemos estado junto a la revolución socialista y a Fidel. Algunos de ellos murieron en combate y hubieran compartido estas líneas conmigo.²

Entre ellos está René Ramos Latour (*Daniel*), uno de los más consecuentes y leales dirigentes del Llano. Por esto emociona la descripción que hace el Che en estas memorias, a propósito de su caída en combate el 30 de julio de 1958, cuando afirma:

[...] Profundas divergencias ideológicas me separaban de René Ramos y éramos enemigos políticos, pero supo morir cumpliendo con su deber, en la primera línea y quien muere así es porque siente un impulso interior que yo le negara y que en esta hora rectifico [...].³

Ese impulso interior fue lo que hizo grandes al Che y a Daniel. Hombres así están unidos por la historia más allá de las diferencias coyunturales de la política.

(...)

El Che no conocía entonces directamente a nuestro país, ni era lógico que poseyera una visión inmediata de su historia como la que tuvo pocos meses después. Él estaba empezando a

conocer a Cuba y nosotros iniciando nuestro conocimiento del socialismo, al cual llegamos por la vía de la cultura, por el sentido de la justicia heredado de nuestros padres y abuelos.

Al publicarse el *Diario del Che*, en el cual aparecen estas referencias, me siento en el deber, con la serenidad que dan los años y en homenaje a los guerrilleros cubanos, de señalar que no fueron estas las únicas discrepancias que existían entre los combatientes de la Sierra y el Llano.

Tales diferencias hay que analizarlas en el contexto de un movimiento de cambios y ajustes prácticos, que se van reflejando en la visión de los revolucionarios que buscan un camino certero en la lucha contra el enemigo. En la Sierra, la visión de los guerrilleros fue desarrollándose de una forma que condujo a la victoria. En las ciudades, los cuadros y los combatientes fuimos generando una concepción que nos llevó al desenlace de la huelga del 9 de abril.

Con independencia del énfasis que cada uno de los escenarios señalados le daba a la acción, mediante la cual se produciría la victoria, para todos estaba claro que eran la insurrección armada de las masas, la huelga general revolucionaria, el programa del *Movimiento 26 de Julio* y el liderazgo indiscutible de Fidel los que servían de fundamento a la Revolución.
(...)

Desde aquellos tiempos lejanos, en que Antonio *Ñico* López (1955) me habló de un médico argentino que conoció en Guatemala y quería presentárselo a Fidel, vengo queriendo y admirando al Che, y ni un segundo, en medio de aquellas discusiones, dejé de sentir esta devoción por él. Diferente es la historia de otras revoluciones que, ante problemas que guardan paralelo con estos debates, originaron disensiones de fatales consecuencias. Es que los cubanos contamos con la gloria de tener una revolución dirigida por Fidel que había asumido la tradición democrática al modo martiano, profundo, radical y de valor universal.

Dr. Armando Hart Dávalos

EL CHE PRESENTE EN ROSARIO Y LA HABANA

Con el objetivo de promover la figura de Ernesto Che Guevara para impulsar la investigación y la especialización acerca de diversos estudios de nuestro continente, se inaugurará en la ciudad argentina de Rosario, el Centro de Estudios Latinoamericanos *Ernesto Che Guevara (CELCHE)*, el cuál será dirigido por Ramiro Guevara, hermano menor del guerrillero heroico. Una de las primeras actividades que se realizarán en conjunto entre el *CELCHE* y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, será la presentación, a principios de julio, en Rosario, del proyecto anual *Nuestra voz para vos*, que realiza el Centro cultural cubano todos los años en diferentes pueblos y ciudades de Argentina.

También se tiene previsto, para principios del año que viene, trasladar desde Rosario hacia La Habana una exposición itinerante acerca de la figura del revolucionario argentino-cubano, la que cuenta con fotos inéditas, archivos de interés y otros elementos que ayudan, aún más, a profundizar en el pensamiento, inspiración y formación del Che.

Con la apertura del *CELCHE* se rendirá un homenaje permanente a la figura del destacado comandante de la Revolución cubana en su ciudad natal, y aumentará los vínculos de amistad que existen entre Cuba y Argentina.

MANUEL LUNA Y LOS SECRETOS DE MUJERES Y POETAS

Por Dulcila Cañizares

Manuel Luna Salgado (Colón, Matanzas, 2 de mayo de 1887-La Habana, 23 de junio de 1975) fue cantante, compositor y guitarrista poco notable como acompañante, ya que sus interpretaciones eran en exceso moderadas, pero acertadas. Su voz de barítono era extraordinaria, por lo que sus segundos eran impresionantes.

Fundó un dúo con Pablo Armiñán, guitarrista santiaguero de voz prima, y otro con José Castillo; el trío *Luna*, con Enrique Peláez y Antonio Machín (1928), cuyo debut fue en el actual Gran Teatro de La Habana, y el cuarteto *Luna* (1934), con el compositor y tresero Manuel

Romero Torres, el guitarrista José Socarrás (Chepín), y Ramón Alvarado (*El Mexicano*), voz prima y maracas, con el que se distinguía en el habanero Café *Vista Alegre* –prestigioso y legendario lugar al que asistían artistas, escritores, pintores, hombres de negocios, señores de alcurnia, humildes jóvenes y políticos, no sólo para tomar excelentes bebidas, sino, en realidad, para disfrutar del arte de los mejores trovadores de entonces, de cualquier lugar de nuestra Isla, como Sindo Garay, Corona, Villalón, Patricio Ballagas, Graciano Gómez, Rosendo, Barbarito Diez y muchos otros, sin que allí se vendieran drogas ni se practicara la prostitución–, aparte de hacer presentaciones en emisoras radiales y giras en Estados Unidos de Norteamérica (Cayo Hueso y Tampa); en 1939 incorporó al trompetista Miguel Romay en la presentación del cuarteto *Luna* en la Feria Mundial que tuvo lugar en Nueva York en ese año.

Entre las obras de Manuel Luna se encuentran “Yo no soy tan bueno”, “Antes de llegar tú”, “Secretos pasionales”...

Marta Valdés, una de las fundadoras e importante compositora e intérprete del filin, manifestó que “nadie se atrevió a inventarle un sinónimo a la bella fruslería de la cleptómana que Manuel Luna retratara de frente y de perfil.” Y tiene razón, pues cuando en 1924 Luna musicalizó el poema del matancero Agustín Acosta titulado “La cleptómana”, alcanzó una joya del repertorio trovadoresco tradicional cubano, que ha sido grabada, entre muchos otros intérpretes, por Abelardo Barroso, Bienvenido Granda y Barbarito Diez.

Para finalizar, nada mejor que mostrar la letra de “La cleptómana”, cuya música es impresionante, bella, inolvidable: *Era una cleptómana de bellas fruslerías, / robaba por un goce de estética emoción. / Linda fascinadora de cuyas fechorías / jamás supo el severo juzgado de instrucción. // La sorprendí una tarde en un comercio antiguo / hurtando un caprichoso frasquito de cristal / que tuvo esencias raras, y en su mirar ambiguo / relampagueó un oculto destello de ideal. // Se hizo mi camarada para cosas secretas, / cosas que sólo saben mujeres y poetas, / pero llegó a tal punto su indómita afición / que perturbó la calma de mis serenos días. / Era una cleptómana de bellas fruslerías / y sin embargo quiso robarme el corazón.*

CONVOCATORIAS



CONVOCATORIA AL XI SALÓN Y COLOQUIO DE ARTE DIGITAL

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el auspicio de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana y la Oficina de Cooperación Suiza en Cuba (COSUDE) y la colaboración de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) convoca al XI Salón y Coloquio de Arte Digital con el objetivo de promover los valores artísticos y culturales que propician las nuevas tecnologías.

El Salón, que será inaugurado el 8 de noviembre de 2011, se propone continuar mostrando el trabajo que se realiza actualmente en este campo y propiciar el intercambio y la reflexión entre los creadores y especialistas relacionados con estas nuevas formas de expresión artística. Las acciones del XI Salón y su Coloquio servirán también para celebrar y agradecer el aporte ofrecido por la comunidad de artistas digitales de Cuba y de otros países a este proyecto cultural durante más de una década.

La convocatoria cerrará el 7 de septiembre del presente año.

Para más información:

Teléfonos: 8363403/ 8666585 / 8616251
centropablo@cubarte.cult.cu

CONVOCATORIA AL CONCURSO DE CARTELES POR LA DIVERSIDAD

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la revista de la cultura cubana *La Jiribilla*, con la participación del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), convocan al Concurso de carteles *Por la diversidad*, con el objetivo de reconocer y promover los valores sociales y culturales presentes en nuestro planeta.

La convocatoria invita a los diseñadores gráficos a reflexionar y expresarse sobre la diversidad en su sentido más amplio, que puede abarcar los temas de especie, número, género o forma, resaltando la importancia de la variedad, la desemejanza y la diferencia.

Los carteles se exhibirán en homenaje a *La Jiribilla*, celebrando de esta manera el décimo aniversario de su fundación, como parte de las acciones del XI Salón y Coloquio de Arte Digital.

Los trabajos serán entregados en *La Jiribilla*, Calle 5ta. esquina a D, El Vedado, antes del 31 de agosto de 2011.

Para más información:

Teléfonos: 8363403/ 8666585 / 8616251
centropablo@cubarte.cult.cu / katia@centropablo.cult.cu

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 139/ junio de 2011

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Redacción: Santiago Masetti y Anelore Barros

Fotografía: Alain Gutiérrez, Sayuri Correa, Carolina Savino

Montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo_de_la_torriente/

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960